

El “ataifor de los guerreros” de Ceuta: una fuente iconográfica para el estudio del equipamiento militar en el occidente islámico medieval (siglos XI–XII)

The “Ataifor of the Warriors” from Ceuta: An Iconographic Source for Military Equipment in the Medieval Islamic West (11th–12th Centuries)

Maniotis Errikos

Masaryk University, Faculty of Archaeology and Museology, Brno, Czech
Republic

Rodrigo Álvarez-González

Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, España

Fernando Villada-Paredes

Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, España

Resumen

Este artículo examina un *ataifor* islámico descubierto durante las excavaciones arqueológicas realizadas en la calle Conrado Álvarez de Ceuta, situándolo dentro del corpus de las producciones en verde y manganeso postcalifales, en concreto del denominado “Grupo 1” definido por Gisbert. La procedencia y cronología de este grupo —ya sea norteafricana o andalusí, y en general datada entre los

* Correo electrónico: Maniotis Errikos: riecos4@gmail.com. Rodrigo Álvarez-González: alvarezrodrigo@hotmail.com. Fernando Villada-Paredes: fvillada@ceuta.es

siglos XI y XII— siguen siendo objeto de debate académico. El *ataifor* de Ceuta se distingue por su singular decoración que representa un grupo de guerreros a caballo en combate, constituyendo una fuente iconográfica sin parangón para el estudio de la cultura militar medieval.

El trabajo desarrolla un análisis sistemático, iconográfico y tipológico, tanto del equipo defensivo (cascos, escudos, protecciones corporales) como del armamento ofensivo (lanzas, espadas), al tiempo que considera otros elementos como una probable espuela y un posible estandarte militar. La comparación se apoya en evidencias procedentes del Occidente islámico, de los reinos cristianos peninsulares y del mundo bizantino, lo que pone de relieve el contexto mediterráneo más amplio de la pieza.

Al integrar los datos arqueológicos, los paralelos tipológicos y la interpretación iconográfica, el estudio sostiene que este *ataifor* constituye un testimonio excepcional y valioso de la cultura material y del lenguaje visual del occidente islámico medieval, y contribuye a los debates actuales sobre la producción artística, los contactos interculturales y la transmisión de prácticas militares en el Mediterráneo central durante los siglos XI y XII.

Palabras clave

Arqueología islámica; Cerámica medieval (siglos XI–XII); Ceuta (España); Iconografía militar; Equipamiento militar islámico; Intercambios interculturales en el Mediterráneo

Abstract

This article examines an Islamic *ataifor* discovered during archaeological excavations in Conrado Álvarez Street, Ceuta, and situates it within the corpus of post-Caliphal green-and-manganese wares, specifically “Group 1” as defined by Gisbert. The provenance and chronology of this group—whether North African or Andalusi and broadly dated to the 11th–12th centuries—remain matters of scholarly debate. The Ceuta *ataifor* is distinguished by its unique decoration portraying a group of mounted warriors in combat, offering an unparalleled iconographic source for the study of medieval military culture.

The article undertakes a systematic iconographic and typological analysis of both defensive equipment (helmets, shields, body armour) and offensive weaponry (lances, swords), while also considering additional features such as a probable spur and a potential military standard. Comparative evidence is drawn from the Islamic West, the Christian kingdoms of the Iberian Peninsula, and the Byzantine world, highlighting the vessel’s broader Mediterranean context.

By integrating archaeological data, typological parallels, and iconographic interpretation, the study argues that this *ataifor* constitutes a rare and valuable testimony to the material culture and visual language of the medieval Islamic West, and contributes to current debates on artistic production, cross-cultural

contacts, and the transmission of military practices in the central Mediterranean during the 11th–12th centuries.

Keywords

Islamic archaeology; Medieval ceramics (11th–12th centuries); Ceuta (Spain); Military iconography; Islamic military equipment; Cross-cultural exchanges in the Mediterranean

1. Introducción

El estudio de un atafior decorado con una escena de combate entre jinetes, recuperado durante una excavación arqueológica preventiva en la calle Conrado Álvarez de Ceuta es el principal objetivo de estas páginas. Esta pieza pertenece a la producción conocida como “verde y morado” post-califal objeto de amplio debate académico en las últimas décadas que ha quedado reflejado en una extensa bibliografía.

Pertenece a un tipo bien definido de esta producción (el “grupo 1” de Gisbert¹), caracterizado por su gran tamaño (diámetros superiores a 40 cm), pie anular, base convexa y paredes curvadas que terminan en un borde plano de perfil triangular. En el exterior cubierto por un vidriado casi transparente presenta dos acanaladuras a media altura. Al interior, sobre un fondo claro, se desarrollan motivos figurativos —barcos, animales y representaciones antropomorfas— trazados con óxido de manganeso. Las retículas de líneas que rellenan los motivos decorativos y la presencia de una decoración de un friso de círculos en la parte superior del labio son características de estas producciones. Suelen presentar unas perforaciones ante cocción en el anillo de la base, que permitían suspender la pieza.

1 José Antonio GISBERT SANTONJA, «Cerámicas del siglo XI, presentes en la Qal'a de los Banū Hammād (Argelia) y procedentes del entorno de Cairuán, Sabra y Cartago (Túnez), en Denia y en al-Andalus. Grupos 1 y 2», *TAWA'IF. Historia y Arqueología de los reinos taifas*, Bilal Sarr (ed.), Granada: Alhulia, 2018, pp. 287-298; José Antonio GISBERT SANTONJA, «Cerámicas del siglo XI, presentes en la Qal'a de los Banū Hammād (Argelia) y procedentes del entorno de Cairuán, Şabra y Cartago (Túnez), en Dénia y en al-Andalus», *Dénia. Poder i el mar en el segle XI: El regne taifa dels Banū Muğāhid*, F. Franco-Sánchez y J. A. Gisbert Santonja (coords.), Alicante, Denia y Madrid, Universidad de Alicante, Ajuntament de Dénia e Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2019, pp. 299-333; José Antonio GISBERT SANTONJA, «Cerámicas de importación magrebí en contextos del siglo XI en Madīna Dāniya, Dénia, y su reflejo en los Bacini ceramici de Pisa. Una mirada desde Dénia». *Storie [di] Ceramiche 7. Bacini ceramici*. Marcella Giorgio (ed.), Sesto Fiorentino, All'Insegna del Giglio, 2021, pp. 22-23.

Las piezas de este grupo recuperadas hasta el momento son escasas, apenas unas decenas de fragmentos, lo que otorga especial relevancia al hallazgo de un nuevo ejemplar. Además, en este caso destaca la singularidad de su decoración: una escena con jinetes armados, que permite abordar el estudio del armamento representado.

Soler del Campo² subrayó recientemente, en un balance sobre las principales líneas de investigación en relación con el armamento medieval, la siguiente idea: *“La necesidad más acuciante es dar a conocer todo el material aparecido en excavación; solo si se revisa lo ya publicado y lo inédito, estaremos en condiciones de confeccionar corpus que nos permitan fijar series tipológicas y empezar a discernir ámbitos cronológicos, geográficos y culturales, labor básica, pero fundamental”*.

Cumplir este propósito es la justificación del presente estudio, que presenta un análisis detallado de esta pieza, con especial énfasis en la interpretación del armamento defensivo y ofensivo que portan los jinetes representados.

2. Contexto histórico

Ceuta se asienta sobre la estrecha península de Almina, ubicada en el extremo sudoriental del estrecho de Gibraltar. El monte Hacho se alza en su extremo, y su altitud, cercana a los 200 metros, lo convierte en una atalaya natural estratégica que domina el paso entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico. El valor geoestratégico de esta ubicación, clave en las rutas de comunicación entre el norte de África y la península ibérica, es un factor esencial para comprender su dilatada trayectoria histórica.

La ocupación humana del territorio se remonta al Pleistoceno Medio y Superior³, mientras que el establecimiento de un asentamiento estable en la península puede situarse entre finales del siglo VIII y comienzos del siglo VII a.C⁴. A partir del cambio de era, la implantación de una

2 Álvaro SOLER DEL CAMPO, «Perspectivas de estudio del armamento medieval de la Península Ibérica», *De fusta e de fierro. Armamento medieval cristiano en la península ibérica (siglos XI-XVI)*, Martín Alvira Cabrer (ed.), Madrid, La Ergástula, 2021, p. 228.

3 José RAMOS MUÑOZ y Darío BERNAL CASASOLA. «Ceuta en la prehistoria», *Historia de Ceuta. De los orígenes al año 2000*, Fernando Villada Paredes (coord.), Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, tomo I, p. 88.

4 Darío BERNAL CASASOLA. «Ceuta en la antigüedad clásica», *Historia de Ceuta. De los orígenes al año 2000*, Fernando Villada (coord.), Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, tomo I, pp. 139-145.

cetaria para la transformación de productos marinos propició el florecimiento de la población durante la etapa bajoimperial, como evidencia la construcción de edificios de gran relevancia, entre ellos la basílica tardorromana, considerada la mejor conservada hasta la fecha en toda la provincia Tingitana⁵.

En torno a los años 533-534, Ceuta —el “*umbral del mundo conocido*”— fue conquistada por los bizantinos en el contexto de la política expansionista de Justiniano I, orientada a la restauración del Imperio romano. Durante el siglo y medio de dominación bizantina, la ciudad fue fortificada y mantuvo su papel estratégico en el control del estrecho de Gibraltar, hecho que se manifestará durante la posterior conquista musulmana de la península ibérica⁶.

Desde su incorporación al Califato omeya de Córdoba en 931/391H. por obra de ‘Abd al-Rahmān III *al-Nāṣir* hasta su conquista por el rey João I de Portugal en 1415, Ceuta se consolidó como el principal puerto comercial del estrecho de Gibraltar. Hasta allí llegaban manufacturas de todo el Mediterráneo, destinadas a su redistribución por el noroeste de África, mientras que las materias primas y los productos locales se exportaban a puertos cristianos y musulmanes. Este papel como nexo articulador en los intercambios intercontinentales generó importantes beneficios económicos, sustentando su prosperidad y conformando una estructura social caracterizada por el peso determinante de una élite mercantil⁷.

Las dimensiones de la medina ceutí reflejan su pujanza económica y demográfica: en el siglo XIV abarcaba unas 75 hectáreas —sin contar los arrabales de *Jabal al-Mīnā*’ y *al-Manṣūra*—, con una población estimada en más de 30.000 habitantes⁸.

Tras la conquista portuguesa de 1415, las relaciones con su *hinterland* —del que Ceuta obtenía recursos fundamentales— se interrumpieron abruptamente. La población disminuyó drásticamente, reduciéndose a unos 2.500 habitantes, y, por razones defensivas, parte del casco urbano

5 *Ibidem*, pp. 151-186.

6 *Ibidem*, pp. 186-194.

7 Halima FERHAT, «Savoir et négoce à Ceuta aux XIIe et XIIIe siècles», en *II Jornadas de Historia de Ceuta. Ceuta en el medievo. La ciudad en el universo árabe*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2002, pp. 145-174.

8 Carlos GOZALBES CRAVIOTO, «La demografía en la Ceuta medieval», *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1990)*, Eduardo Ripoll-Perelló (ed.), Madrid, UNED, tomo III, 1995, p. 55

se abandonó progresivamente.

Este proceso favoreció el paulatino enterramiento de las estructuras medievales islámicas, lo que explica la excepcional riqueza arqueológica que caracteriza actualmente a Ceuta, debido a que muchas de estas áreas no fueron ocupadas de nuevo hasta inicios del siglo XVIII.

Para su estudio, se ha desarrollado un programa de arqueología urbana que contempla la excavación sistemática de las parcelas afectadas por nuevos proyectos constructivos.

La pieza analizada en este artículo fue recuperada en el contexto de una de estas intervenciones.

3. La excavación de la calle Conrado Álvarez

Entre septiembre de 2021 y abril de 2022, el arqueólogo Rodrigo Álvarez dirigió una excavación arqueológica preventiva en una parcela de Ceuta situada entre las calles Marina Española, González Besada y Conrado Álvarez⁹ (fig. 1).

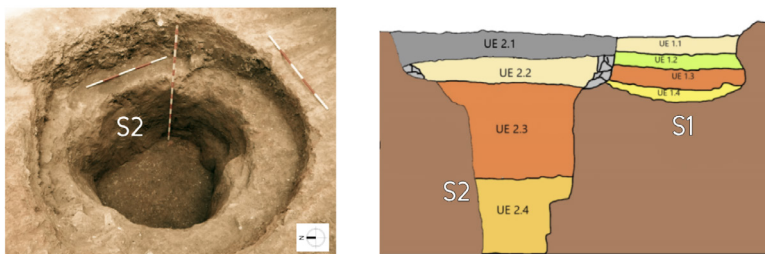


Fig. 1. Silo. Vista general y estratigrafía

Se documentaron diversas estructuras, algunas subterráneas utilizadas en un último momento como vertederos urbanos. El ataífor aquí estudiado procede de uno de ellos (S2/UE3). Tomando como referencia las cerámicas más recientes halladas en el relleno, la colmatación de este depósito se produjo a finales del siglo XII o inicios de la posterior centuria. Esta fecha proporciona el *terminus ante quem* para el abandono de nuestra pieza.

⁹ Rodrigo ÁLVAREZ GONZÁLEZ, *Memoria de la ampliación de la intervención arqueológica en C/ Conrado Álvarez 2-5, de Ceuta*, N° de expediente 43106/21, inédita (custodiada en la Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta), 2022.



Fig. 2. Cerámicas recuperadas en S2 (Dibujo J. M. Guijarro)

4. La producción “verde y morado” post-califal

La producción cerámica conocida como “verde y morado” se distingue por el uso de una paleta polícroma compuesta por óxidos de cobre (verde) y manganeso (negro o morado), aplicados sobre un fondo blanco logrado mediante vedrío de plomo-sílice opacificado con dióxido de estaño. Presente en al-Andalus a finales del siglo IX, esta producción alcanzó su máximo esplendor a partir de mediados del siglo X, llegando a ser la cerámica de lujo califal cordobesa por antonomasia. Su fabrica-

ción, no obstante, se prolongó durante el periodo taifa e incluso hasta el dominio almohade, como atestiguan los hallazgos en Calatrava la Vieja.

Un conjunto de piezas verde y morado utiliza profusamente tramas de óxido de manganeso, líneas paralelas o círculos, que rellenan los motivos decorativos. Su cronología principal se sitúa en los siglos XI y XII, con mayor concentración entre 1050 y 1150.

Nuestro análisis se enfoca específicamente en un grupo específico que Gisbert denomina “Grupo I del plato de la nave de Denia”, tomando como pieza emblemática un famoso plato procedente de dicha localidad¹⁰.



Fig. 3. Dispersión cerámica verde y morado post-califal (Grupo 1)

Morfológicamente, se trata de atafores con pie anular y perforaciones realizadas antes de la cocción, paredes abiertas ligeramente curvadas con acanaladuras exteriores y bordes engrosados de perfil triangular proyectados hacia el exterior¹¹.

La superficie exterior está cubierta por un vidriado transparente, mientras que el interior presenta motivos ornamentales dibujados en

10 GISBERT, «Cerámicas de importación magrebí...*op. cit.*», pp. 22-23. Una de las características que definen este grupo es la presencia de una línea de círculos u ovas sobre el labio de las piezas.

11 Corresponden al tipo Ia de Guillermo ROSSELLÓ-BORDOY, «Nuevas formas en la cerámica de época islámica», *BSAL*, 39, (1983), p. 341.

óxido de manganeso y verde sobre un fondo blanquecino, todo ello protegido por una capa de vidriado plúmbeo.

Aunque los atafiores están comúnmente asociados al servicio y consumo de alimentos, en este caso concreto parece más probable su uso como objetos eminentemente decorativos¹². La alta estima de que gozaron explica una prolongada vida útil como sugiere la presencia de lañas¹³.

El repertorio decorativo es singular e incluye motivos antropomorfos, zoomorfos -los más abundantes- y navales complementados por otros secundarios.

La distribución de este grupo cerámico tiene un marcado carácter marítimo, documentándose su presencia, siempre minoritaria, en puertos marítimos¹⁴ (Valencia, Denia, Mallorca, Cartagena, Almería, Ceuta y Pisa), y fluviales¹⁵ (Silves, Sevilla y Mértola) del Mediterráneo Occiden-

12 GISBERT, «Cerámicas del siglo XI ..., *op. cit.*, 2018», p. 284. De hecho, la pieza localizada en Pisa formaba parte del programa ornamental de la fachada de la iglesia de San Zeno.

13 GONÇALVES, «Objetos de troca... *op. cit.*», p. 28 y GISBERT, «Cerámicas del siglo XI ..., *op. cit.*, 2018», p. 288, documentan reparaciones en estas piezas.

14 Valencia: Josep Vicent LERMA ALEGRÍA, «Relaciones mediterráneas de la Valencia islámica: las cerámicas importadas», *Les Illes orientals d'al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa cristiana* (ss. VIII–XIII): *V Jornades d'Estudis Històrics Locals* (1985: Palma), G. Roselló Bordoy (coord.) Institut d'Estudis Balearics, Palma, 1987, figs. 2.7 y 3.8; Denia: GISBERT, «Cerámicas del siglo XI ..., *op. cit.*, 2018»; Mallorca: ROSSELLÓ, «Un atafior norteafricano...*op.cit.*»; Cartagena: QUEVEDO, RAMALLO y GUILLERMO, «Cartagena... *op. cit.*», fig. 11.8; Martín GUILLERMO MARTÍNEZ, «Cartagena andalusí y su inserción en la red de distribución de una singular producción cerámica de posible origen africano constatada en el registro arqueológico del Teatro Romano», *Phicaria VIII, Encuentros internacionales del Mediterráneo. La ciudad vivida a orillas del Mediterráneo: una visión en el tiempo* (Mazarrón, 2019), en S. RAMALLO y M.^a M. ROS (dir.), Universidad de Murcia y Universidad Popular de Mazarrón, 2020, pp. 276-309; Almería: María del Mar MUÑOZ MARTÍN e Isabel FLORES ESCOBOSA, «La cerámica medieval en los intercambios comerciales mediterráneos», *Almería, puerta del Mediterráneo* (ss. X–XII), Ángela Suárez (coord.), Junta de Andalucía, Sevilla, 2007, 76, fig. 1d; RAMOS, *Almariyya...* *op.cit.*, p. 946, fig. 289; SALINAS y PRADELL, «The secret is... *op. cit.*»; Ceuta: José Manuel HITA RUIZ y Fernando VILLADA-PAREDES, *Un decenio de arqueología en Ceuta 1996–2006*, Museo de Ceuta, Ceuta, 2007; VILLADA y ÁLVAREZ, «Fuera de lo común...*op. cit.*», p. 54-56; Pisa: Grazie-lla BERTI y Marcella GIORGIO, *Ceramiche con coperture vetriicate usate come "bacini": importazioni a Pisa e in altri centri della Toscana tra fine X e XIII secolo*, All'Insegna del Giglio, Sesto Fiorentino, 2011; BERTI y MANNONI, «Céramiques de l'Andalousie ... *op. cit.*»; BERTI e TONGIORGI, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*. Roma, L'Erma di Bretschneider, 1981.

15 Silves: GONÇALVES «Objetos de troca... *op. cit.*». GISBERT «Cerámicas del siglo XI ..., 2018, *op. cit.*», p. 297, plantea dudas sobre la adscripción de las piezas encontradas a Silves a este grupo 1, aunque a partir de los dibujos publicados parece que al menos

tal, así como en el Magreb central¹⁶. Su escasez en los registros arqueológicos sugiere que se trataba de un producto de semilujo, destinado a clases acomodadas y, probablemente, consecuencia de un comercio de lance¹⁷.

El origen de estas cerámicas ha sido objeto de un intenso debate académico. Aunque su decoración remite a modelos norteafricanos, los análisis arqueométricos apuntaron inicialmente a su producción en talleres andalusíes, en concreto del área malagueña. Más tarde, otros puntos, como Denia, Mértola o Silves, se postularon como posibles lugares de fabricación¹⁸. Más recientemente, Gisbert¹⁹ ha retomado la propuesta inicial de su fabricación en el Magreb central y Salinas y Pradell²⁰, a partir de análisis arqueométricos, han destacado que esta producción es consecuencia de la fusión de dos técnicas basadas en el uso como opacificante bien de cuarzo, bien de óxido de estaño, que apunta a un origen no andalusí.

algunas sí pudieron pertenecer a él; Sevilla: RODRÍGUEZ, «Intervención arqueológica preventiva... *op. cit.*», fig. 3; Mértola: Claudio TORRES, *Cerâmica Islâmica Portuguesa. Exposição*, Fundação Calouste Gulbenkian-Campo Arqueológico de Mértola, Lisboa, 1987, n° 79; Cláudio TORRES y Susana GÓMEZ-MARTÍNEZ, «Le vert et le brun au Portugal», *Le Vert et le Brun. De Kairouan à Avignon, céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, pp. 99-104., n°. 76; GÓMEZ, *Cerámica islámica... op. cit.*, p. 219.

16 Por ejemplo, en Setif: DJELLID, «La céramique islamique... *op. cit.*», fig. 4. 6; Qal'a de los Banū Hammād: MARÇAIS, *Les poteries... op. cit.*; DAOULATLI, *Poteries et céramiques tunisiennes*, Ministère des Affaires Culturelles / Institut National d'Archéologie et d'Art, Túnez, 1979; DAOULATLI, «La production vert et brun en Tunisie du IXe au XIIe siècle. Étude historique et stylistique», *Le vert & le brun de Kairouan à Avignon. Céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, 1995, pp. 69-89; SALINAS y PRADELL, «The secret is... *op. cit.*»

17 SALINAS y PRADELL, «The secret is... *op. cit.*». ZOZAYA STABEL-HANSEN, «Importaciones casuales en al-Andalus: las vías de comercio», *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española. Sociedades en transición*, Asociación de Arqueología Medieval, Madrid, vol. I, 1993.

18 Un balance de las propuestas sobre el origen de estas cerámicas en AZUAR, «Cerámicas en “verde y manganeso” consideradas norteafricanas, en al-Andalus (s. X-XI d.C.)», *Arqueología y Territorio Medieval*, 19 (2012), pp. 70-74.

19 GISBERT, «Cerámicas del siglo XI ..., *op. cit.*, 2018»; GISBERT, «Cerámicas del siglo XI ..., *op. cit.*, 2019»; GISBERT, «Cerámicas de importación magrebí...*op. cit.*»

20 SALINAS y PRADELL, «The secret is... *op. cit.*»

Tampoco existe consenso pleno en la datación²¹: los ejemplares andalusíes se fechan en su mayoría entre mediados del siglo XI y la primera mitad del siglo XII²².



Fig. 4. Ataifores de Pisa (1), Mértola (2), Denia (3) y Palma de Mallorca (4).

- 21 Al plato de San Zeno en Pisa se le otorgó una datación muy temprana, antes de 1029, en razón de la fecha de consagración del templo (BERTI y GIORGIO, *Ceramiche con copertura vetrificate...* *op. cit.*), que, como señaló Rafael AZUAR, «Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia», *Arqueología y Territorio Medieval*, 12/1 (2005), pp. 175-199, contrasta con las dataciones más tardías de las excavaciones de la península Ibérica. Graziela BERTI y Alberto GARCÍA PORRAS, «A propósito de "Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia"», *Arqueología y Territorio medieval*, 13(1), 2006, pp. 155-195 ratificaron la validez de las dataciones inicialmente ofrecidas para los *bacini* pisanos, pero Antonio MEO, «L'ordinario e l'eccezione. Per un aggiornamento cronologico dell' introduzione dei Bacini Islamici a Pisa», XIth Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics Proceedings, Y. Hazırlayan y F. Yenişehirlioğlu, Koç Üniversitesi VEKAM, Ankara, 2018, v. 2, p. 59-73, ha reabierto este debate al afirmar que la llegada en número significativo de cerámicas islámicas a Pisa únicamente tuvo lugar a partir de la segunda mitad del siglo XI.
- 22 AZUAR, «Cerámicas en verde y manganeso...*op. cit.*», p. 74, sostiene que la cronología de estas piezas converge entre la segunda mitad del siglo XI y principios del siglo XII. ROSELLÓ, «Un atafor...*op. cit.*», p. 192, consideró que el tipo I de su clasificación «*bordea el siglo X y puede perdurar perfectamente a lo largo del siglo XI*» y que su variante la podría alcanzar hasta el siglo XII. En Almería, SALINAS y PRADELL, «The secret is... *op. cit.*», indican que el barrio en que se recuperó un significativo número de piezas fue construido a mediados del siglo X y abandonado tras la conquista cristiana de 1147. GISBERT, «Cerámicas del siglo XI...», 2019, *op. cit.*, p. 209 menciona que el «plato de la nave de Denia» fue recuperado en un estrato relacionado con la construcción o primeros años del arrabal de El Fortí en funcionamiento en las décadas centrales del siglo XI (*Ibid.*, p. 226). Para Silves, GONÇALVES, «Objetos de troca...*op. cit.*», p. 28, señala una cronología en la segunda mitad del siglo XI y en la primera mitad del XII. GÓMEZ, *Cerámica islámica ... op. cit.*, p. 230, sitúa la pieza de Mértola muy a finales del siglo XI o en las primeras décadas del siglo XII. En Cartagena las piezas son para QUEVEDO, RAMALLO y GUILLERMO, «Cartagena y el estudio...*op. cit.*», p. 103 de las décadas centrales del siglo XII. En Ceuta, HITA Y VILLADA, *Un decenio de arqueología... op. cit.*, p. 121, fecharon un conjunto de estas piezas localizado también en un vertedero en el siglo XI en razón de los materiales recuperados en el mismo.

Desafortunadamente el atafor estudiado aquí no ha proporcionado datos concluyentes ni sobre la cronología ni sobre el origen de esta producción. Fue recuperado en un vertedero en un contexto formado en un momento avanzado del siglo XII o inicios del XIII, fecha que señala el momento de colmatación del basurero y no necesariamente el de producción o uso de estas cerámicas. Esta fecha marca un *terminus ante quem* para su fabricación que posiblemente fue bastante anterior atendiendo al estado de conservación, algunos fragmentos están muy rodados, y a la alta consideración dispensada a estas piezas. Calcular el tiempo que media entre la elaboración y el desecho de estas piezas no puede ser más que una especulación.

5. Una pieza singular: El atafor de los guerreros

Durante la excavación en la calle Conrado Álvarez, el silo-vertedero S2 proporcionó un conjunto de seis fragmentos de cerámica “verde y morado”. Estos restos corresponden a, al menos, tres atafores de tipología similar.

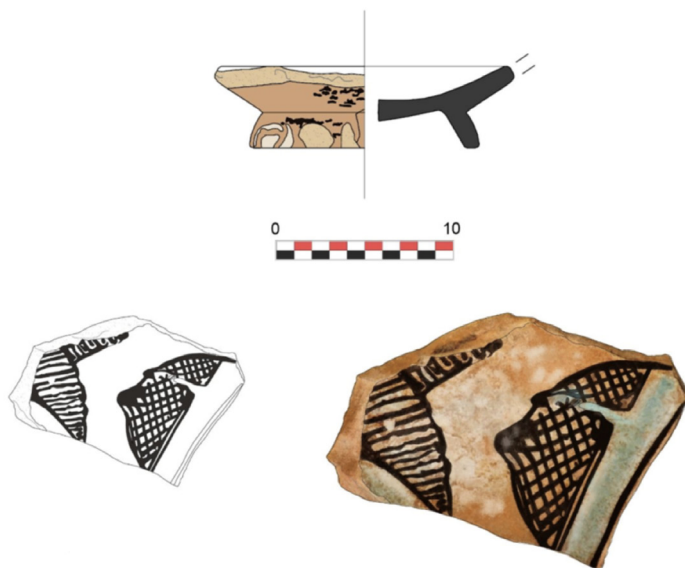


Fig. 5. Atafor ATA001 (Dibujo J. M. Guijarro)

De estos, el fragmento ATA001 (inv. CA/S2/3003) conserva únicamente parte de la base y de su pie anular de perfil cuadrado. La pasta es de tonalidad rosada, bien depurada y dura. En el interior, la decoración pintada

con óxido de manganeso muestra retículas de líneas paralelas y romboi-
dales combinadas con franjas de vedrío verde. El estado de conservación
impide reconocer los motivos concretos presentes en su decoración.

De un segundo ataifor (ATA002) se identificaron dos fragmentos. El
primero (inv. CA/S2/3001) corresponde a una base con pie anular menos
desarrollado que el anterior. Este pie presenta una perforación realiza-
da antes de la cocción y está muy erosionado. La pasta es beige. La deco-
ración conserva parcialmente motivos trazados con óxido de mangane-
so, algunos de los cuales presentan rayados. El segundo fragmento (inv.
CA/S2/3002) es un borde con labio triangular, también muy erosionado.
Su pasta cerámica es similar en color y composición a la de la base. Aun-
que no se puede asegurar su pertenencia, es posible que formara parte
de la misma pieza (ATA002). En su interior se observa decoración con
óxido de manganeso, así como una cenefa de círculos sobre el labio.

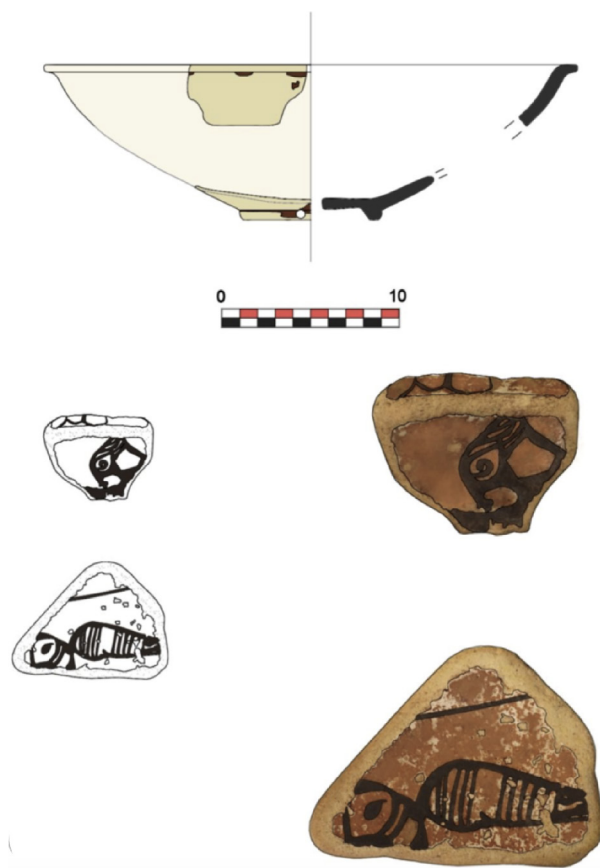


Fig. 6. Ataifor ATA002 (Dibujo J. M. Guijarro)

La pieza mejor conservada (ATA003) está representada por tres fragmentos no conectados entre sí (inv. CA/S2/3004, CA/S2/3005 y CA/S2/3006), que pertenecen indudablemente a una misma pieza de la que se ha llegado a nuestros días aproximadamente un tercio de su superficie original. Aunque ha perdido el pie (presumiblemente anular), conserva la mayor parte del desarrollo de las paredes, que son abiertas y ligeramente curvadas, con acanaladuras visibles en la parte externa. El labio es exvasado y plano. Su diámetro máximo estimado es de unos 42 cm. La pasta es de tonalidad pajiza verdosa, bien decantada, con inclusiones no plásticas de naturaleza dispar y tamaño pequeño y mediano. El exterior presenta un sutil vedrío transparente que permite apreciar el color de la pasta. El interior, por su parte, muestra una compleja decoración lineal en óxido de manganeso cubierta por un vidriado también transparente. El labio está adornado con una cenefa de círculos rellenos de vidriado verde.

La escena principal cubre la totalidad de la superficie interior de ATA003. Dada su fragmentación y la falta de conexión entre los restos, se describirán en primer lugar los fragmentos por separado y finalmente se ofrecerá una posible reconstrucción de la decoración.

El fragmento 1 (inv. CA/S2/3004) muestra un jinete (J1) sobre un cuadrúpedo, que cabalga hacia la derecha.

La cabeza, vuelta al espectador, es redondeada, con un apéndice superior que se interpreta como parte de un casco. Los rasgos faciales se resuelven de manera esquemática: dos puntos de óxido de manganeso inscritos en sendos círculos de mayor tamaño, representan los ojos. El torso es delgado y vertical, decorado con una densa retícula de líneas cortas y paralelas dispuestas en diagonal, configurando aparentes bandas verticales²³.

Los brazos están dibujados con óxido de manganeso, sin la decoración reticular del torso. El brazo izquierdo se extiende hacia adelante, portando un objeto voluminoso y curvado en su parte superior, cuyo interior está relleno de círculos u ovas²⁴. Un trazo recto en manganeso

23 MARÇAIS, *Les poteries... op. cit.*, pl. XVII, 11 y XIX, 9 y Gisbert «Cerámicas del siglo XI... op. cit.», 2018, lám. 13.4, reconocen rellenos similares en la Qal'a de los Banū Ḥammād. Este reticulado también está presente en ataifores de Pisa, Silves, Sevilla, Almería, Cartagena, Valencia y Denia.

24 Este relleno está atestiguado en la Qal'a de los Banū Ḥammād, Mértola, Silves, y Cartagena (este último no perteneciente al Grupo 1). Es habitualmente usado para rellenar

parte perpendicularmente de su antebrazo izquierdo²⁵. El brazo derecho se proyecta hacia abajo, sosteniendo un objeto largo y delgado, posiblemente el asta de una lanza

De las extremidades inferiores del jinete, solo se conserva parcialmente la pierna derecha, que aparece extendida y en reserva.

El cuadrúpedo sobre el que cabalga el jinete conserva el cuello, la grupa, parte de las patas traseras y de la cola. La montura está decorada en gran medida con la misma trama reticular que cubre el torso del jinete. La disposición de las patas traseras, con la derecha proyectada hacia atrás y la izquierda —en reserva— hacia adelante, sugiere movimiento. De los cuartos delanteros, solo se preserva parcialmente la pata derecha, también en reserva²⁶. La cola es alargada, disminuyendo su diámetro hacia el extremo, y está pintada completamente de negro.

Los fragmentos restantes de la pieza ATA003 corresponden a otras dos figuras en movimiento, permitiendo identificar un segundo y un tercer jinete (J2 y J3).

El fragmento 2 (inv. CA/S2/3005) conserva únicamente la parte superior de un segundo jinete (J2), orientado hacia la izquierda. La cabeza es similar a la de J1 en su morfología básica (redonda con ápice) y posición (vuelta hacia el espectador), pero se distingue por la presencia de dos apéndices laterales. El cuerpo está cubierto por una retícula rombooidal²⁷. El brazo derecho del jinete se alza sobre su cabeza portando una espada, mientras que el izquierdo sostiene una lanza. Tras la figura, a la altura de la cabeza, se representa un motivo de gran tamaño, redondeado en su parte superior que va disminuyendo en tamaño a medida que nos aproximamos al extremo opuesto, interpretado como un escudo²⁸.

motivos de aves. El ataifor de Pisa representa una variante al utilizar espirales. Afortunadamente otro de los fragmentos conserva casi completo un motivo semejante que permite proponer su identificación con un escudo.

25 Podría interpretarse como el extremo de una lanza clavada por un enemigo, lo que explicaría la inusual posición del escudo.

26 Es probable que tanto la pierna del jinete (J1) como dos de las patas del animal en reserva llevaran vedrío verde, hoy casi totalmente perdido.

27 Contamos también con múltiples paralelos de esta retícula rombooidal en piezas de la Qal'a de los Banū Ḥammād, en la cola y ala del ataifor de Pisa, en la gacela del de Mértola, en el torso de un jinete de una pieza procedente de Almería, etc.

28 Keith DOWEN *et al.*, «Two Twelfth-Century Kite Shields from Szczecin, Poland», *Arms & Armour*, 16:2, p. 140, señalan que los escudos de lágrima estaban equipados con una larga correa para el transporte (*guige*) que permite colgar el escudo del hombro cuando era necesario. Este uso está atestiguado en el siglo IX y se representa en diversas



Fig. 7. Ataifor ATA003 (Dibujo J. M. Guijarro)

fuentes iconográficas y escritas. En el caso de este segundo jinete del ataifor ceutí la posición del escudo tras la cabeza parece sugerir que iba colgado elevándose debido al galope del animal. Alan Tami, *L'Art de la guerre au temps des croisades (491/1098-589/1193). Du théocentrisme irrationnel aux influences mutuelles et adaptations pragmatiques dans le domaine militaire*. Thèse de doctorat. Université Michel de Montaigne Bordeaux 3, <https://theses.hal.science/tel-00735126v1>, p. 342 cita el testimonio de Robert Le Moine que indica que durante la huida de algunos jinetes musulmanes colocaron sobre sus hombros los escudos, que considera debían ser redondos, sobre sus hombros para protegerse de las flechas con que les hostigaban.

Por último, el fragmento 3 (inv. CA/S2/3006) documenta la parte trasera de otra montura que también cabalga hacia la izquierda. El cuerpo del animal está cubierto por la misma trama reticular de líneas diagonales observada en el jinete J1 y su montura (Fragmento 1). La pata trasera izquierda, en reserva, muestra una postura poco natural. La cola se representa de manera idéntica a la del fragmento CA/S2/3004: un trazo macizo en negro que se afina progresivamente hacia el extremo. La figura del tercer jinete (J3) está casi completamente perdida ya que solo conserva parte de la pierna izquierda, definida en reserva y apoyada sobre un estribo. Un pequeño ápice en la parte trasera del pie es posiblemente un acicate.

Junto a las representaciones de jinetes y sus monturas, la decoración de la pieza ATA003 se completa con cinco motivos secundarios (MC):

- MC1. Es el friso de círculos que bordea el labio de la pieza, elemento distintivo que, *sensu stricto*, identifica este grupo respecto a otras producciones con las que comparte el lenguaje decorativo general²⁹.
- MC2. Motivo de pequeño tamaño consistente en tres círculos entrelazados dispuestos en configuración triangular, coronados por un arco que une los dos superiores. Este motivo encuentra un paralelo exacto en una pieza hallada en Mértola.
- MC3. Situados en la parte superior de la pieza, por encima de los jinetes 1 y 2, aparecen motivos estrechos y muy alargados. Tienen forma de triángulos rectángulos con trazos internos de óxido de manganeso.
- MC4. Conservado parcialmente bajo la montura del jinete 3. Consiste en un trazo horizontal en negro que culmina en una línea curvada superior. De la parte inferior del trazo horizontal parten líneas rectas y curvas.

29 Efectivamente, GONÇALVES «Objetos de troca... *op. cit.*», p. 28) documenta en ataifores de Silves la sustitución de estos círculos por una línea ondulante, a veces interrumpida por trazos verticales de manganeso. Del mismo modo, en piezas de Cartagena, QUEVEDO, RAMALLO y GUILLERMO, «Cartagena... *op. cit.*», fig. 101.7, muestran ejemplares en los que se decoran los bordes con pequeños trazos verticales y paralelos de manganeso separados por espacios rellenos de verde. Morfológica y estilísticamente, estas piezas de Silves y Cartagena son muy similares a las del grupo I, exceptuando la resolución de esta cenefa del labio.

- MC5. Motivo apenas conservado, cuya identificación no es posible debido a su fragmentación.

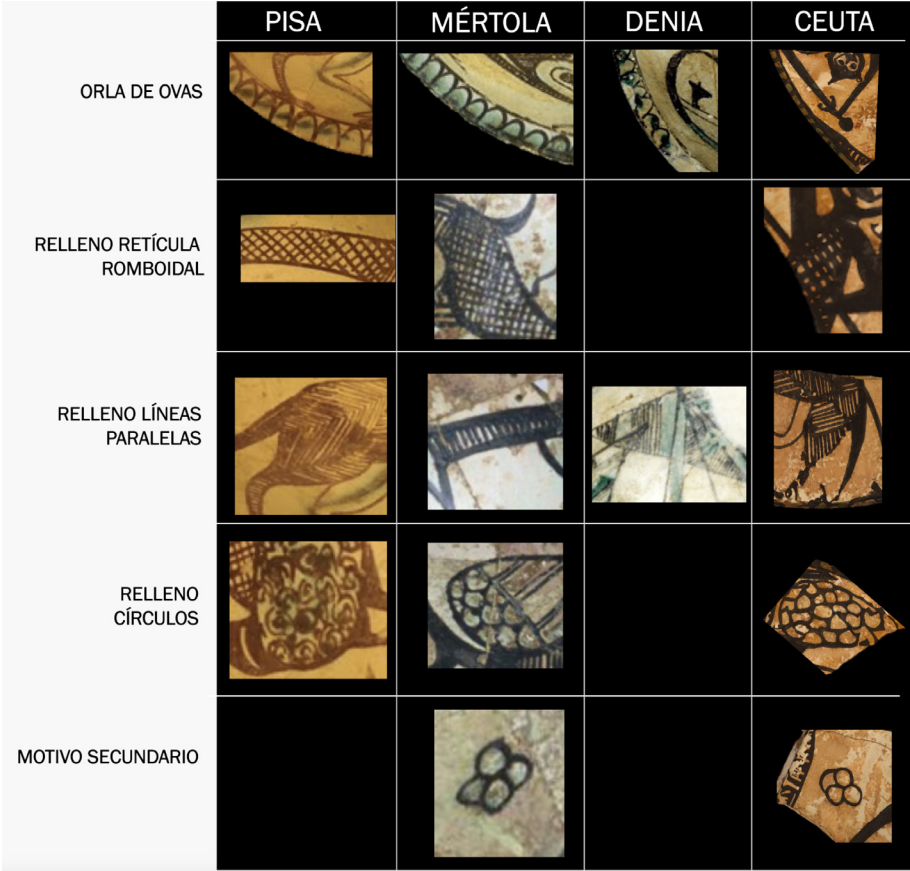


Fig. 8. Comparativa de motivos de varias piezas pertenecientes al Grupo 1

La interpretación de esta decoración es difícil pues faltan elementos esenciales para su comprensión debido al estado fragmentario del ataífor.

La escena parece documentar una disputa o combate entre al menos tres jinetes armados³⁰. Diversos elementos contribuyen al dinamismo del conjunto figurado: la posición de las extremidades de las cabalgaduras, que sugiere movimiento; el cuerpo de J1 adelantado en acción de

³⁰ Podría especularse con que pudiese tratarse de una escena de caza en la que el animal acosado ocupase el centro de la composición. Es improbable debido al difícil encaje en la composición y a la presencia de la espada, cascos, etc.

acometida; o la postura de la montura de J3, que parece alzarse sobre sus cuartos traseros. Incluso la convención de alternar la representación de las extremidades en reserva y con decoración —recurso habitual en la iconografía zoomorfa islámica³¹— podría interpretarse como un medio para sugerir cierta profundidad espacial.

Si esta interpretación es correcta, la representación en el ataifor ceutí resulta singular en el contexto de la cerámica andalusí y del Mediterráneo islámico, donde suele mostrarse un único jinete cabalgando. Es un tema de origen oriental³² que cuenta con excelentes ejemplos en cerámicas andalusíes³³.

31 En este mismo grupo (ataifores de Mértola, Pisa o Sevilla) contamos con ejemplos de esta convención, dejar sin decoración dos de las extremidades opuestas. Está presente también en piezas decoradas con otras técnicas tales como los leones del brocal en cuerda seca del tañedor de laúd procedente de Ceuta (VILLADA y ÁLVAREZ, «Fuera de lo común... op.cit.», p. 52).

32 El jinete que cabalga a lomos de un caballo es un motivo bien conocido, por ejemplo, en las producciones *buffware* de Nishapur del siglo X/XI (Pierre SIMÉON, *Buff Ware Pottery: New Considerations; Typology, Chronology and Futuwwa Evidence*, *Tribu, Jahbruch des Linden-Museums*, 66, (2017), pp. 105–129; Layah ZIAII-BIGDELI, *Nishāpūr figural buff ware pottery*, 2017; Charles WILKINSON, *Nishapur. Pottery of the Early Islamic Period*, Metropolitan Museum of Art, N. York, 1973, pp. 3-53) y en loza dorada fatimí del siglo XI (Esin ATIL, *Ceramic from the World of Islam*, 1973, Smithsonian Institution. Washington, pp. 128-129; Arthur LANE, *Early Islamic Pottery: Mesopotamia, Egypt and Persia*, Faber and Faber, Londres, 1947, pl. 26b). Está presente también en producciones más tardías selyúcidas (ATIL, *Ceramic... op. cit.*, pp. 44-45 ; pp. 70-73; pp. 84-85; pp. 110-111) o ayyubíes (R. L. HOBSON, *A Guide to the Islamic Pottery of the near East*, 1932, British Museum, Londres, fig. 39; LANE, *Early Islamic... op.cit.*, pl. 35b, pl. 52c, pl. 53c, pl. 69, pl. 71, pl. 74a,).

No obstante, se conocen también escenas con más de un jinete, bien dos o más. Una pieza excepcional es el ataifor selyúcida policromo de la Freer Collection que reproduce el asedio de una ciudad en el que intervienen múltiples personajes a pie y a caballo (ATIL, *Ceramic... op. cit.*, pp. 112-115).

33 Un ataifor en verde y morado califal reproduce un guerrero con casco con protección nasal, escudo y lanza. En su mano derecha sostiene una espada o una lanza y en la izquierda un escudo (Carlos CANO PIEDRA, *La cerámica verde-manganeso de Madinat al-Zahra*, El legado andalusí, Granada, 1996., fig. 58 SA/163).

Otro ejemplo notable en verde y morado es el llamado “ataifor de Guadalajara” (Cuadrado, Vara y Martínez, *El ataifor de Guadalajara...*).

El tema del jinete está presente también en candiles de disco impreso (María Elena SALINAS, *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: Cronotipología y centros de producción*, Tesis doctoral, Universidad de Córdoba, 2012, fig. 111.1 y 112.1)

En bulto redondo los encontramos como miniaturas individuales (SALINAS, *La cerámica islámica... op. cit.*, 2012, fig. 169.5 y 169.6) y formando parte de la decoración de vasijas, como en el caso del conocido vaso de Tavira (Claudio TORRES, , «Vaso de Tavira», en S. Gómez Martínez (coord.) *Os signos do Quotidiano. Gestos, marcas e símbolos no al-Andalus*, Campo Arqueológico, Mértola, 2011, p. 44-47).

Hemos podido rastrear, no obstante, algunos paralelos que permiten contextualizar el hallazgo ceutí.

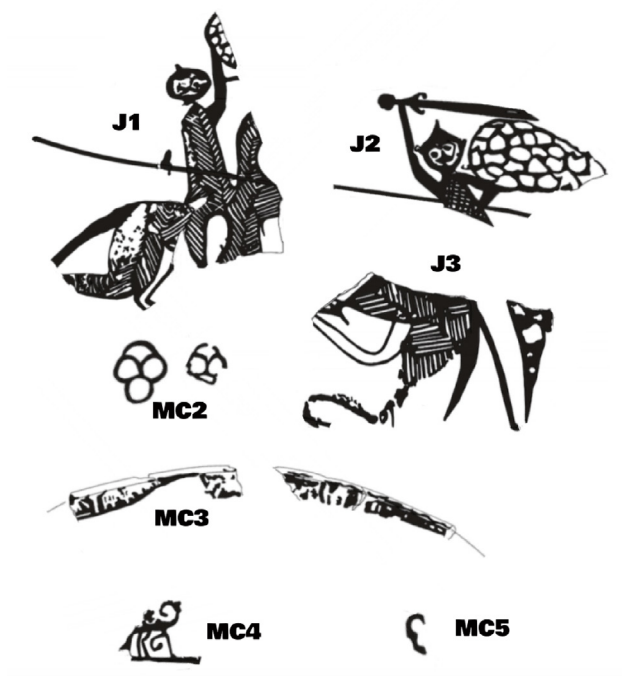


Fig. 9. Motivos decorativos (Dibujo J. M. Guijarro)

Comenzamos por citar un ataífor almeriense³⁴ también en “verde y morado” post-califal, decorado con una cenefa superior de círculos en reserva y retícula de manganeso que enmarca el motivo principal, un jinete trazado de un modo bastante esquemático que muestra varias similitudes con los del ataífor ceutí:

- El cuerpo y la montura se rellenan con una retícula romboidal.
- Ambos brazos se resuelven con trazos negros, lo que sugiere una protección corporal ajustada y sin mangas.
- Porta escudo (posiblemente de lágrima) y lanza.
- La cola de la montura es un grueso trazo negro que se afina hacia la punta.

34 Ramos, *Almariyya... op. cit.*, p. 947, fig. 289 MAL DJ 87867

- El rostro se muestra en posición frontal. De hecho, aunque la montura cabalga hacia la derecha, el jinete gira su cuerpo para presentarse de frente.

La pieza se conserva de forma fragmentaria y es imposible deducir si otros jinetes fueron representados formando una escena.

Las otras tres piezas a que haremos mención proceden de Şabra al-Manşūriya.

La primera³⁵, un ataifor en “verde y manganeso”, dibuja como motivo principal un jinete con una lanza en la mano derecha en posición similar a la de J1 del ataifor ceutí. Cubre la cabeza con un gran turbante y viste una prenda ajustada con mangas cortas, decorada con un patrón de líneas verticales y cortas que se prolonga en el cuerpo de la montura. La montura vuelve la cabeza hacia atrás, añadiendo movimiento a la composición.

La segunda³⁶, una forma cerrada policroma conservada en el museo Benaki de Atenas (inv. 11.762), se decora con un desfile de jinetes de los que se conservan dos parcialmente. La cabeza está descubierta y lleva una prenda con retícula romboidal sobre el torso, lanza y un escudo redondo. Los brazos están definidos únicamente por líneas de manganeso, sugiriendo que la prenda reticulada era sin mangas. Lleva pantalones anchos en reserva, contrastando con la retícula romboidal que continúa en la montura.

El último ataifor dibuja una escena en la participación de varios jinetes³⁷. Uno de ellos, de mayor tamaño, ocupa el centro mientras que el resto galopan alrededor. Llevan escudos redondos en una mano y, aunque no se aprecia con total nitidez, posiblemente una lanza en la otra.

Los jinetes tienen la cabeza descubierta, una prenda ajustada al torso con retícula romboidal así como una lanza y un escudo redondo. Los brazos se dibujan con líneas de manganeso. Viste, unos anchos pantalones dibujados en reserva para distinguirlo del reticulado romboidal que se prolonga en la montura.

35 DAOULATLI, *Poteries et céramiques... op. cit.*, p. 45; DAOULATLI., “La production vert et brun...”. pp. 84-85, fig. 41. Helen PHILON, *Islamic Ceramics. Ninth to Late Twelfth Centuries*, Islamic Art Publications, Londres, , 1980., t. VI.A

36 Nicolle, *The Moors...op. cit.*, p. 7 sugiere que la retícula que rellena el cuerpo del animal es una protección acolchada o de fieltro para la montura

37 RAMMAH, «Cuenco historiado», *Discover Islamic Art. Museum with no Frontiers*, 2024, Museum With No Frontiers, consultado el [04/11/2024], https://islamicart.museumwnf.org/database_item.php?id=object:ISL:tn:Mus01:22:es

Si hasta ahora se aludía a jinetes individuales, esta última es la única que muestra una escena de lucha en la que participan varios jinetes.

Otro aspecto de interés iconográfico en el ataífor ceutí es la identificación de las monturas de los jinetes. Sin embargo, su estado de conservación dificulta esta labor, ya que ninguno de los fragmentos conserva la cabeza de los animales y solo uno permite observar una extremidad completa.

A pesar de ello, el fragmento 3, que documenta el cuarto trasero de una montura, presenta un rasgo distintivo. La única extremidad conservada en este fragmento remata en una serie de líneas de manganeso que evocan vagamente las garras de las aves representadas en otras piezas de este mismo grupo cerámico. Si esta interpretación de un remate con garras es correcta, estaríamos ante la representación de un animal mitológico, tema recurrente en la ornamentación de estos ataífores.

El cuerpo del animal recuerda al de un caballo, lo que, combinado con unas extremidades que terminan en garras de ave, podría sugerir la figura de un hipogrifo, animal mitológico resultado de la unión de un grifo y una yegua³⁸. No obstante, cabe contemplar la posibilidad de que estas líneas de manganeso no representen garras, sino que simplemente figuran motivos vegetales o elementos del terreno. Por tanto, aunque la identificación como hipogrifo es una posibilidad sugerente dada la evidencia fragmentaria y el contexto iconográfico, debe tomarse con toda reserva.

6. Las armas del ataífor de los guerreros

Una de las características de mayor interés de esta pieza es que permite contar con una nueva fuente iconográfica para el estudio del armamento medieval islámico.

6.1. Fuentes iconográficas para el estudio del armamento medieval

El estudio del armamento medieval exige recurrir a fuentes de diversa índole. Entre ellas, las iconográficas poseen una significación particular.

Su relevancia deriva de la escasez y, a menudo, la difícil interpretación de las descripciones presentes en la documentación escrita. A esto se suma la limitada y desigualmente representativa naturaleza de los

38 Noelia SILVA SANTA-CRUZ, «El grifo», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV-8 (2012), p. 53.

vestigios arqueológicos, tanto en términos cronológicos como geográficos³⁹. La rigurosa recopilación llevada a cabo por Fernandes⁴⁰ confirma tanto los indudables avances recientes en la investigación como la escasez de testimonios materiales.

No obstante su carácter indispensable, el uso de fuentes iconográficas presenta también notables dificultades metodológicas⁴¹. Como sintetiza Español-Solana⁴², su empleo requiere considerar cuatro problemas heurísticos fundamentales: el de la realidad, el de la imaginación, el de la territorialidad y el de la atemporalidad⁴³.

A estos se añaden las limitaciones inherentes al propio proceso de creación artística. Incluso cuando el artesano poseía conocimiento del armamento y buscaba una representación fidedigna, el resultado final estaba condicionado por su propia destreza técnica, la calidad de los materiales y el tiempo disponible, los convencionalismos sociales y los usos admitidos, y la necesaria síntesis impuesta por el soporte empleado. Como consecuencia, la representación final es a menudo lo suficientemente esquemática como para admitir diversas interpretaciones.

39 Pauline DE KEUKELAERE, «L'évolution de l'armement en al-Andalus: quelques éclairages à partir de l'étude conjointe des vestiges matériels, des textes et des représentations iconographiques», *Al-Andalus y la guerra*, Javier Albarrán (coord.) La Ergástula, Madrid, 2024, pp. 255-256.

40 Isabel Cristina Ferreira FERNANDES, «A Guerra através da cultura material no Garb al-Andalus», *Al-Andalus y la guerra*, Javier Albarrán (coord.) La Ergástula, Madrid, 2024, pp. 271-302.

41 Jon Andoni FERNÁNDEZ DE LARREA ROJAS, «Potencial y problemas de las fuentes iconográficas pictóricas para el estudio del equipamiento militar y del combate medieval. Los reinos cristianos ibéricos (siglos XII-XIV)», *Hacia una arqueología del combate medieval*, ss. XII-XV. *Puntos de partida*, J. M. Rodríguez García (ed.), UNED, Madrid, 2024, pp. 138-156.

42 Darío ESPAÑOL-SOLANA, *Historia y cultura militar durante la expansión feudal en el valle del Ebro, siglos XI y XII. Presupuestos metodológicos para una didáctica de la guerra en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2021. <https://zaguan.unizar.es/record/106284?ln=es> [consulta 05/02/2024]

43 El primero alude al grado de fidelidad en la representación de las armas, que no era el principal propósito del artesano. Estimar la distancia entre la invención artística y la realidad material es siempre un juicio comprometido para el investigador. El segundo problema, el de la imaginación, remite al conocimiento real que el artesano tenía de las armas que representaba. Finalmente, el problema de la territorialidad —especialmente relevante en el caso de los manuscritos— incide en que las imágenes reproducen con frecuencia rasgos propios del lugar de producción de la obra y no los del destino final de los códices.

Menciona además un cuarto problema, el de la atemporalidad, que alude a la representación de sucesos históricos por parte de los artesanos con equipamiento propio de su época, aunque su incidencia en la interpretación es de menor gravedad.

6.2. Las armas del ataífor de los guerreros

El ataífor hallado en la calle Conrado Álvarez muestra varios jinetes que portan tanto armamento defensivo (casco, escudo y protección corporal) como ofensivo (lanza y espada).

6.2.1. Casco

Ambos jinetes (J1 y J2) protegen su cabeza con cascos de forma ligeramente apuntada. El casco de J2 presenta además sendas protuberancias laterales, cuya interpretación es incierta⁴⁴, y lo que parece ser una protección nasal que podría ser considerada incluso una protección facial más desarrollada.

Para el estudio de los cascos medievales resulta útil la clasificación propuesta por Español-Solana⁴⁵. Entre los siete tipos que distingue, son de especial interés para este análisis los tipos IIa, IIIa y VI. El tipo IIa se define como un capacete cónico con protector nasal, mientras que el IIIa es similar, pero se distingue por su terminación superior en una protuberancia, evocando los gorros frigios. El tipo VI, por su parte, incorpora protecciones faciales más amplias, a veces derivadas del propio protector nasal. Cronológicamente, estos tipos, especialmente con protector nasal, se documentan iconográfica y arqueológicamente desde el siglo XI, siendo más frecuentes a partir de inicios del XII y prolongando su uso hasta principios del XIII⁴⁶.

44 Victoria CIRLOT VALENZUELA, *El Armamento catalán de los siglos XI al XIV*, Barcelona, Universitat Autònoma, 1980 <<https://ddd.uab.cat/record/173880>> [Consulta: 18 abril 2025], pp. 140-141 señala que en algunas imágenes que ilustran la Biblia de Roda cascos cónicos presentan unos extremos laterales sobresalientes que interpreta como alusiones al borde del casco que se inclina, e insta a no confundirlos con piezas protectoras de orejas y mejillas también presentes en iluminaciones tanto en esta misma Biblia como en la de Ripoll. Resulta imposible saber con certeza si las protuberancias laterales señaladas en el jinete (J2) del ataífor ceutí corresponden a alguna de estas interpretaciones.

45 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería en la plena Edad Media hispana* (ss. XI–XIII), La Ergástula, Madrid, 2024, pp. 76-79

46 *Ibid.*, p. 77. Cabe señalar por su relación con Ceuta que en la copia del tratado de ‘Abd al-Raḥmān al-Šūfī, *Kitāb suwar al-kawākib al-tābita*, realizada en esta ciudad y datada en 1224 (Biblioteca Apostólica Vaticana. Mss Ross 1033) Cefeo es dibujado con un casco cónico alargado con protección en la nuca, aunque sin protección nasal.

En al-Andalus se conserva una representación de un jinete con casco con protector nasal en un ataifor de Madīnat al-Zahrā', lo que confirma su uso en el siglo X⁴⁷.



Fig. 10. Fragmento de ataifor de Madīnat al-Zahrā' con jinete con casco con protector nasal y escudo

Las características observadas en los cascos del ataifor ceutí —particularmente la forma cónica apuntada y la presencia de protección nasal en J2— sugieren una adscripción a variantes de los tipos IIa o IIIa de Español-Solana.

El casco cónico con protección nasal (IIa) está ampliamente documentado durante el Alto Medioevo en fuentes iconográficas tanto en Europa occidental⁴⁸ como en la península Ibérica⁴⁹.

47 CANO, *La cerámica verde-manganeso... op. cit.*, fig. 58 SA/163. La parte superior del casco no se conserva lo que impide su adscripción a un tipo concreto.

Algunas otras cerámicas andalusíes, generalmente pequeñas terracotas, reproducen cascos cónicos ya en el siglo XII. Es el caso de una de las figuras en bulto redondo del denominado “Vaso de Tavira”, que porta lanza y escudo redondo (TORRES, “Vaso de Tavira”) o el de un cántaro recuperado en Silves en el que se dibuja un personaje barbado con casco cónico (GÓMEZ-MARTÍNEZ, «Cantil com imagens de guerreiros», *Os signos do Quotidiano. Gestos, marcas e símbolos no al-Andalus*, S. Gómez Martínez (coord.), Campo Arqueológico, Mértola, 2011, p. 57).

48 Aparece así profusamente representado en el denominado “*Tapiz de Bayeux*”. Otro ejemplo significativo de este tipo de casco lo tenemos en el esmalte de la tumba de Geoffrey Plantagenet, conde de Anjou (1113-1151), hoy conservado en el museo de Tessé en Le Mans.

49 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería...op. cit.*, p. 77, menciona como paralelos de su tipo IIIa la pila bautismal de Saint Pierre de Mozac (ca. 1090), el Beato de San



Fig. 11. Casco con protección nasal (Tapiz de Bayeux)

También se documenta en representaciones iconográficas del ámbito bizantino, como por ejemplo el Salterio de Chludov.

Se conservan también testimonios arqueológicos. Un casco procedente del castillo de Torres Novas (Portugal), con protector nasal y una pieza añadida para proteger la nuca, ha sido fechado entre los siglos XII y XIII⁵⁰.

Para el tipo IIIa, con vértice apuntado o protuberancia, destacan dos ejemplares de Braničevo (Serbia), datados en el siglo XII, con cúpulas altas y puntiagudas cuyo vértice se inclina hacia delante, y protectores

Pedro de Cardeña (ca. 1175), el Beato de las Huelgas, la Biblia de Pamplona (ca. 1200) y las pinturas de la torre de Hércules de Segovia (principios del siglo XIII).

50 João Gouveia MONTEIRO, «Elmo com nasal», *Pera guerrejar. Armamento medieval no espaço português*, 2000, Câmara Municipal, Palmela, pp. 247-248 indica que la protección nasal tampoco es la original. Español-Solana, *Armamento y caballería...*, p. 117 ha subrayado que podríamos estar ante un claro ejemplo de la evolución tipológica de estos cascos hacia elementos que proporcionaban mayor protección si aceptamos que a este, inicialmente un casco simple, se le añadió más tarde una protección nasal y otra para la nuca.

nasales forjados en hierro mediante soldadura y remachado⁵¹. Otro casco similar procede de Pernik (Bulgaria)⁵² y se fecha en el último cuarto del siglo XII.



Fig. 12. Cascos de Braničevo (D'AMATO y SPASIĆ-ĐURIĆ, «The Phrygian Helmet...
op.cit.», fig. 12)

51 Raffaele D'AMATO y Dragana Lj. SPASIĆ-ĐURIĆ, «The Phrygian Helmet in Byzantium: archaeology and iconography in the light of recent finds from Braničevo», *Acta Militaria Mediaevalia*, XIV (2018), pp. 30-39

52 Raffaele D'AMATO, «Old and new evidence ... *op. cit.*», p. 76

En efecto, D'Amato y Spasić-Đurić⁵³ rastrean sus antecedentes más inmediatos en el Imperio bizantino, vinculados a las tácticas de caballería pesada⁵⁴ (*catafractos*) en formación cerrada con lanza, desarrolladas durante el reinado de Nicéforo Focas (963–969 d.C.). De hecho, una variante de cúpula baja de este modelo podría corresponder al denominado *κασιδα* descrito en el *Praecepta militaria* de dicho emperador. En el siglo XII, este tipo ya se había extendido por Europa occidental, teniendo especial arraigo en los ejércitos de la Sicilia normanda⁵⁵. Nicolle⁵⁶ explica esta amplia difusión (Europa occidental y mundo islámico) por las influencias culturales vehiculadas a través de Bizancio.

Otra posible identificación de los cascos del ataifor ceutí, si bien menos probable, sería con el tipo de casco cerrado con protección nasal prolongada en forma de máscara facial⁵⁷. Español-Solana ha señalado la ausencia de paralelos claros en Europa y Oriente para un subtipo específico de casco cerrado alto con protección para nariz y ojos, sugiriendo un posible origen peninsular influenciado por el norte de África. A este tipo generalmente se le asigna una cronología entre mediados/último cuarto del siglo XII y principios del XIII⁵⁸.

Finalmente, un tipo de casco bizantino descrito por D'Amato⁵⁹ —el tipo de dos piezas o de cresta— muestra cierta semejanza con las representaciones del ataifor ceutí. Se trata de un casco construido a partir de dos mitades unidas por una banda o cresta central sobresaliente, que a veces incluye protección para la nuca y las mejillas. Este tipo está bien documentado iconográfica y arqueológicamente. Un ejemplar hallado en el centro de Túnez (Museo de arte islámico de Qayrawan), datado en los siglos X-XI, resulta de particular interés por su ubicación

53 D'AMATO y SPASIĆ-ĐURIĆ, "The Phrygian Helmet in Byzantium... *op. cit.*", pp. 40-41.

54 ERIC MCGEER, *Sowing the Dragon's Teeth. Byzantine Warfare in the Tenth Century*, Dumbarton Oaks, Washington, D. C., 1995, p. 301

55 *Ibid.*, p. 41

56 DAVID NICOLLE, "«Byzantine and Islamic Arms and Armour: Evidence for Mutual Influence», *Graeco-Arabica*, 6 (1992), pp. 299-325, p. 11

57 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería... op. cit.*, p. 118) menciona un posible ejemplar que se conservaba en la colección Williams Scollard (Los Ángeles, USA) adscribible a este grupo, aunque apunta que pueda tratarse de una falsificación.

58 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería... op. cit.*, pp. 115-116; PAVEL K. ALEKSEYCHIK, R. L. F. MCSWEENEY y DARÍO ESPAÑOL-SOLANA, «The developed helmets of the Christian Kingdoms of the Iberian Peninsula of 1150–1230 AD: indications of unique regional styles», *Gladius*, 43 (2023), pp. 97-123.

59 D'AMATO, "Old and new evidence ... *op. cit.*", pp. 86-112

geográfica y cronología, potencialmente coincidentes con el periodo de fabricación del ataifor.

6.2.2. Escudo

Los escudos representados en el ataifor ceutí, conservados solo parcialmente, presentan una forma característica: redondeados en la parte superior, se estrechan progresivamente hasta acabar en un extremo inferior agudo. Este modelo recibe diversas denominaciones, como “de lágrima”, “de cometa”, “en forma de hoja” o “de almendra”⁶⁰.

El origen de este tipo de escudo es objeto de debate, habiéndose propuesto procedencias tanto bizantinas como latinas occidentales. Su amplia y temprana representación en el arte bizantino, europeo occidental, georgiano e islámico del siglo XI atestiguan su rápida popularidad⁶¹.

Kolias⁶² defiende su origen bizantino, citando un pasaje de Livio sobre escudos samnitas triangulares y su posterior identificación con los *thyreoi*, aunque esta vinculación no resulta del todo convincente. En

60 En estudios más antiguos (Ada BRUHN-HOFFMEYER, «Military Equipment in the Byzantine Manuscript of Skylitzes in Biblioteca Nacional in Madrid», *Gladius*, 5 (1966), pp. 1-194, pp. 84-85; Tomasz GÓRECKI, «Z problematyki ikonografii świętych wojowników w malarstwie ściennym katedry w Faras», *Rocznik Muzeum Narodowego w Warszawie*, 24 (1980), p. 209) se les llamó “escudos normandos” debido a la idea, hoy superada, de su supuesto origen vikingo.

61 Keith DOWEN, Lech MAREK, Sławomir SŁOWIŃSKI, Anna UCIECHOWSKA-GAWRON y Elżbieta MIŚKÓW, «Two Twelfth-Century Kite Shields from Szczecin, Poland», *Arms & Armour*, 16:2 (2019), p. 124, defienden su probable presencia en el ámbito bizantino e islámico a mediados del siglo X y señalan su rápida dispersión en el Mediterráneo como atestigua su aparición en códices iluminados de la península ibérica a inicios de la centuria siguiente. A inicios del siglo XII probablemente como resultado de los contactos con Bizancio y el Islam durante la conquista normanda de Sicilia (1061-1091) y de la Primera Cruzada (1096-1099), el escudo de cometa se extendió rápidamente en Europa Occidental.

Mamuka TSURTSUMIA, «The art of war in Georgia in the eleventh century and the war with Byzantium», *War in Eleventh-Century Byzantium*, Georgios THEOTOKIS y Marek MEŠKO (edit.). Routledge, London y New York, 2021, p. 223, señala su presencia en fuentes iconográficas de Georgia en la primera mitad del siglo XI.

Destaquemos por último, que en el relato persa de *Varqe et Golšâh* escudos de este tipo son representados en varias ilustraciones datadas fines del siglo XII o primer cuarto del siglo XIII, vide AYYŪQĪ, *Le roman de Varque et Golšâh: Essai sur les rapports de l'esthétique littéraire et de l'esthétique plastique dans l'Iran pré-mongol, suivi de la traduction du poème*, trad. Assadullah Souren Melikian-Chirvani, Arts Asiatiques, Paris, 1970, p. 216 fig. 2 a.

62 Taxiarchis G. KOLIAS, *Byzantinische Waffen: ein Beitrag zur byzantinischen Waffenkunde von den Anfängen bis zur lateinischen Eroberung*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena, 1988, pp. 107-109.

apoyo de la hipótesis bizantina se ha mencionado también una escultura conservada en el Louvre relacionada estilísticamente con sarcófagos anatólios del siglo II⁶³. No obstante, la falta de evidencias concluyentes y las múltiples influencias entre Oriente y Occidente impiden resolver definitivamente la cuestión de su origen primario.



Fig. 13. Detalle de una ilustración del Varque et Golšáh en el que un soldado a pie se protege con un escudo de cometa. [1], Public Domain, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=143805712>

Al margen del debate sobre su origen, es innegable la rápida difusión de este tipo de escudo, relacionada con la evolución de las tácticas militares, los intercambios culturales y la práctica del intercambio diplomático de armas entre élites, ampliamente atestiguada en las fuentes. Una de las representaciones iconográficas más antiguas conocidas se halla en un manuscrito bizantino de la *Ilíada* del siglo X (Venecia, Biblioteca Nazionale Marciana, Mss. Gr.Z.454, fol. 4v). En la Península Ibérica, su presencia se documenta ya en códices iluminados de inicios del siglo XI, como la Biblia del monasterio de Roda y la de Ripoll⁶⁴.

63 Cyril MANGO, «L'attitude byzantine à l'égard des antiquités gréco-romaines», *Byzance et les images*, André Guillou y Jannic Durand (ed.), Documentation française, Paris, 1994, pp. 114-116, fig. 16.

64 BRUHN-HOFFMEYER, "Military Equipment... *op. cit.*", p. 85; KOLIAS, *Byzantinische Waffen...* *op. cit.*, p. 196; CIRLOT, *El Armamento catalán...* *op. cit.*, pp. 152-153; ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería...* *op. cit.*, p. 111. Este último autor que denomina a estos escudos como tipo XII, atestigua también su presencia en esta centuria, aunque indica que su generalización no se produjo hasta el siglo siguiente.

En el contexto andalusí de los siglos XI y XII, aunque predominan los escudos redondos, influenciados por modelos magrebíes y cristianos, el tipo “de lágrima” también estuvo presente. Nicolle⁶⁵ incluso retrotrae su existencia a época califal, identificando como un escudo de lágrima el que porta un jinete en un ataifor recuperado en Madīnat al-Zahrā'. Cabe mencionar también el escudo denominado *januwiya*⁶⁶, similar en forma al “de lágrima” pero con base recta en lugar de punta, diseñado para facilitar su apoyo durante las cargas de caballería pesada⁶⁷.

También los fatimíes usaron el escudo de lágrima. Heath⁶⁸ lo documenta en un manuscrito de Fustat de mediados del siglo XII, usado tanto por la infantería como por la caballería. Aunque su uso pudo intensificarse durante las Cruzadas, su presencia anterior se evidencia en los relieves de Bāb al-Naṣr en El Cairo, construida en 1087⁶⁹.

6.2.3. Protecciones corporales

La representación del cuerpo de los jinetes en el ataifor ceutí se caracteriza por el uso de tramas de relleno. En J2, una retícula de trazos entrecruzados que forman rombos cubre el torso, mientras que en J1, otra de líneas diagonales dispuestas en bandas verticales se extiende por el torso, sin interrupción aparente bajo la cintura, e incluso a la montura. Rellenos similares en otras representaciones cerámicas han sido interpretados como indicaciones de protecciones corporales⁷⁰.

65 NICOLLE, “The Moors... *op. cit.*”, p. 6

66 En un ataifor en loza dorada fatimí datado en el siglo XII y conservado en el Dallas Museum of Art (inv. K.1.2014.321) se muestra un soldado persa que lucha con un leopardo sosteniendo un escudo de este tipo.

67 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería... op. cit.*, p. 70-73.

68 Ian HEATH, *Armies and enemies of the crusades 1096-1291*. War games research group, Dallas, 1978, fig. 31 y 32.

69 David NICOLLE, *Arms and Armour of the Crusading Era, 1050-1350. Volume 2. Islam, Eastern Europe and Asia*, Greenhill Books, Londres, 1999, p 125-126, 398 fig. 300a-b)

70 Para José ESCUDERO ARANDA, «Grand plat, ataifor», en *Le vert & le brun de Kairouan à Avignon. Céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, p. 116 y NICOLLE “The Moors... *op. cit.*”, p. 6, la retícula que cubre el cuerpo de una figura en una ataifor de Madīnat al-Zahrā' representa una cota de mallas. También en una pieza datada en los siglos X-XI procedente de Šabra al-Manšūriya en la que se dibuja un jinete con lanza y un pequeño escudo redondo que tiene su torso relleno con una retícula romboidal ve Nicolle *op. cit.*, p. 7 una prenda corta con laminillas que protege el cuerpo. Sobre el reticulado que cubre la montura apunta que, si bien no puede descartarse que se trate de un simple recurso ornamental, es probable que indique una protección acolchada o de fieltro.

Estas tramas podrían, por tanto, figurar distintos tipos de protecciones corporales empleados en la época. En el ámbito peninsular cristiano, Español-Solana⁷¹ distingue dos tipos principales: la *lorica* o cota de malla, compuesta por anillos entrelazados, y la *brunia*, reforzada con pequeñas láminas metálicas. Ambos tipos, junto a otras protecciones no metálicas (como las prendas acolchadas), se documentan también en al-Andalus. Aunque no se han conservado ejemplares completos andalusíes, su uso se infiere de hallazgos como un precinto de plomo con la impronta de anillos de malla⁷² y cinco pequeñas chapas circulares con inscripción cúfica originalmente sujetas a estas protecciones para su identificación⁷³.

La cota de malla, de origen celta según Varron⁷⁴ y cuyo origen se remonta al siglo III a.C.⁷⁵, fue ampliamente usada⁷⁶ por romanos⁷⁷, partos y sasánidas. Según fuentes medievales su confección era muy costosa, llegando a ser necesarios seis meses de trabajo y gran cantidad de material⁷⁸, lo que provocó que, en momentos en que Bizancio perdió las fuentes de provisión de hierro a manos de los árabes, se extendiese el uso de la armadura de láminas⁷⁹.

71 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería... op. cit.*, pp. 66-69

72 IBRAHIM, «Nuevos documentos sobre la conquista omeya de Hispania. Los precintos de plomo», *Zona Arqueológica*, 5 (2011), pp. 147-164.

73 LABARTA, «Parada militar en la Córdoba omeya y restos arqueológicos», *Mainake. Homenaje a Manuel Ación Almansa*, 36 (2016), pp. 263-278; ID., «Identificadores de cota de malla califales. Un nuevo ejemplar», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 30 (2019), pp. 383-392.

74 Mircea RUSU, «Das keltische Fürstengrab von Ciumești in Rumänien», *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 50 (1969), pp. 267-269.

75 Georgios THEOTOKIS, «Military Technology: Production and Use of Weapons», *A Companion to the Byzantine Culture of War, ca. 300-1204*, Yannis Stouraitis (edit.), Brill, Leiden/Boston, 2018., p. 463.

76 John F. HALDON, «Some aspects of Byzantine military technology from the sixth to the tenth centuries», *Byzantine and Modern Greek Studies*, 1 (1975), p. 34.

77 Entre los romanos se usaron protecciones corporales tales como la *lorica squamata* (de escamas metálicas), *hamata* (de cota de mallas), *segmentata* (de placas metálicas) y, en menor medida, *musculata* (que reproduce la musculatura del torso), así como otras no metálicas (D. SIM y J. KAMINSKI, *Roman Imperial Armour. The production of early Military Armour*, Oxbow, Oxford, 2012, pp. 95-138).

78 Howard R. ROBINSON, *The Armour of Imperial Rome*, Arms and Armour Press, Londres, 1975, p. 164.

79 Piotr Ł. GROTHOWSKI, *Arms and Armour of the Warrior Saints. Tradition and Innovation in Byzantine Iconography (843-1261)*, Brill, Leiden-Boston, 2010, pp. 157-158.

Un notable ejemplo material de cota de malla, fechado en el siglo XI, es el conservado en el monasterio de Iviron (Monte Athos), atribuido al militar bizantino Ioannis Tornikios quien tras retirarse y consagrarse a la vida religiosa fundó dicho monasterio con las riquezas obtenidas tras la campaña contra Bardas Focas⁸⁰.

Los ejércitos islámicos desarrollaron modelos de armaduras a partir de influencias sasánidas y bizantinas. El cuerpo se protegía con cotas de anillos, láminas o, con menor frecuencia, escamas o placas cosidas sobre tela. También eran comunes las prendas acolchadas de algodón, usadas solas o bajo la armadura metálica⁸¹.

Las retículas que cubren a los jinetes en el ataifor ceutí podrían, por tanto, figurar alguna de estas protecciones, aunque su esquematismo dificulta una identificación precisa del tipo de armadura representada.

6.2.4. Lanza

La lanza fue un elemento esencial en el armamento de los guerreros musulmanes, tanto para la infantería como, de manera destacada, para la caballería.

En el ataifor ceutí, ambos jinetes (J1 y J2) portan sendas lanzas de considerable longitud, representadas en posición horizontal o ligeramente inclinadas hacia abajo en su parte delantera⁸². J1 coge la lanza con la mano izquierda, mientras que J2 lo hace con la derecha. Asimismo, un trazo rectilíneo conservado en el fragmento 3 (inv. CA/S2/3006) podría corresponder al extremo de una lanza apoyada en el suelo. La ausencia de moharras conservadas en todos los casos dificulta una clasificación tipológica precisa de estas armas.

Para contextualizar estas representaciones, cabe señalar que, en los momentos iniciales de la conquista de la Península Ibérica, el armamento, incluyendo las lanzas usadas como estoque y para arrojarlas a los

80 Errikos MANIOTIS, «Byzantine Zaba: A Case Study of the Mail Coat from the Iviron Monastery (Athos / GR)», *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 52/4 (2022), pp. 566-567.

81 Michael GORELIK, «Oriental armour of the Near and Middle from the eight» to the fifteenth centuries as shown in works of art», *Islamic Arms and Armour*, Robert ELGOOD (ed.), 1979, Scolar Press, Londres, p. 32.

82 Perpendicular al brazo izquierdo del jinete 1 se dibuja una línea de óxido de manganeso conservada en un breve espacio debido a la rotura de la pieza. Como ya se apuntó, uizás se trata del extremo de una lanza clavada en su antebrazo que explicaría la insólita posición en que sostiene el escudo.

enemigos, mostraba similitudes con los modelos del Bajo Imperio Romano y los visigodos⁸³. Las fuentes del periodo omeya, aunque escasas, confirman la variedad de tipos de lanzas y las influencias cristianas en el armamento andalusí⁸⁴.

A partir de mediados del siglo XI, la Península Ibérica experimentó un cambio significativo con la introducción de sistemas de combate basados en la caballería pesada. Este modelo combinaba la monta a la brida con sillas de altos arzones para estabilizar al jinete, que vestía armadura completa. La fuerza del binomio caballo-jinete se maximiza asiendo la lanza bajo la axila (*lance couché*)⁸⁵, lo que exigía un arma reforzada para resistir el impacto.

En contraste con esta táctica de embestida pesada, la forma en que los jinetes del ataifor ceutí sujetan sus lanzas sugiere un uso como arma de estoque o para la esgrima a caballo, propio de la caballería ligera de los siglos XI-XII. Esta interpretación concuerda con el resto de la indumentaria y equipamiento representado en la pieza⁸⁶.

6.2.5. Espada

De toda la panoplia representada en el ataifor ceutí, la espada es, sin duda, el arma dibujada con mayor realismo, lo que permite un examen detallado de su tipología y aporta datos relevantes sobre la evolución de este tipo de armas. Presenta una hoja recta de doble filo, arriaz (gavilanes) fuertemente curvado hacia la hoja y rematado en esferas, empuñadura cilíndrica y pomo esférico.

83 Álvaro SOLER DEL CAMPO, «El armamento en torno al 711 dj.», *711 arqueología e historia entre dos mundos*, 2011, vol. II, pp. 341-346, Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 2011, p. 345.

84 Álvaro SOLER DEL CAMPO, «Notas sobre la evolución de los modelos de armamento adoptados en al-Andalus (siglos X-XV)», *IV Congreso de Arqueología Medieval Española. Actas. I. Ponencias*, Rafael AZUAR y Javier MARTÍ (coord.), Asociación Española de Arqueología Medieval, Madrid, 1993, p. 97.

85 *Ibid.* p. 99-100

86 En las piezas ya mencionadas de Madīnat al-Zahrā' (ESCUADERO, "Grand plat"), Šabra al-Manšūriya (PHILON, *Islamic Ceramics...* op. cit., t. VI.A; DOULATLI, *Poteries et céramiques...* op. cit., p. 45; Doulatli, "La production vert et brun..." op. cit., p. 84-85, fig. 41) y Almería (RAMOS, *Almariyya...* op. cit., p. 947, fig. 289 MAL DJ 87867) vemos un uso semejante de la lanza cogida con una mano y usada como estoque. También en producciones eborarias, como el relicario del David Collection Museum de Copenhague (inv. 5/2002) fechado en 966-968 o la arqueta de Leyre del Museo de Navarra (inv. CE000038) de 1004-1005, se observan jinetes usando la lanza de forma similar (en esta última, uno de los combatientes empuña con ambas manos la lanza).

Estas características la relacionan con las espadas de arriaz curvo ampliamente documentadas en al-Andalus y el Mediterráneo islámico, a menudo asociadas a la caballería a la jineta. Su tipología se aproxima a modelos posteriores como las denominadas espadas tipo Boabdil o espadas *jinetas* nazaríes⁸⁷, aunque el arriaz curvo posee una tradición mucho más antigua, rastreable siglos atrás en la Península Ibérica⁸⁸.

El origen de este tipo de espada se relaciona a menudo con influencias orientales, con paralelos tempranos en el arte bizantino, el mundo sasánida y las culturas de las estepas euroasiáticas. Su desarrollo parece vinculado a las tácticas de caballería ligera, como la *jineta* —de origen bereber, adoptada por andalusíes y luego por cristianos—.



Fig. 14. Espada con arriaz curvo en las Cantigas de Santa María (1260-1284)

87 El término *jineta* proviene de la tribu bereber Zanata, cuyas estrategias de combate a caballo, con armamento ligero y alta movilidad, influyeron decisivamente en las prácticas militares hispánicas. Purificación MARINETTO SÁNCHEZ (ed.), *Armas y enseres para la defensa nazarí*. Museo de la Alhambra, 17 mayo–15 septiembre de 2013, Patronato de la Alhambra y el Generalife, Granada, 2013, p. 11; José FERRANDIS TORRES, «Espadas granadinas de la jineta», *Archivo Español de Arte*, XV (1943), pp. 142-166.

88 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería...op. cit.*, p. 33, sitúa el primer ejemplo documentado en la iconografía cristiana hispana en el Códice Emilianense (P10b), fechado a fines del siglo X. Este modelo persiste en siglos posteriores, como puede apreciarse en algunas miniaturas del *Apocalipsis de Lorrain* (1189), realizado por el escriba Egeas, o en un manuscrito iluminado de las *Cantigas de Santa María* (1260–1284).



Fig. 15. Espada con arriaz curvo en el Apocalipsis de Lorrão (1189)

Español-Solana, al analizar las espadas utilizadas por los andalusíes, destaca una doble dependencia del equipamiento militar del califato cordobés del norte de África, de donde se importan escudos, espadas, caballos, etc.), y de los reinos cristianos peninsulares.⁸⁹

Para los siglos XI y XII señala la existencia de cuatro tipos de espadas: francas (cristianas), árabes, magrebíes e indias, denominaciones que hacen alusión a su origen y modo de fabricación y no tanto a su tipología. Entre ellas, las más afamadas fueron las indias por su calidad⁹⁰.

Así, en la iconografía andalusí, se observan representaciones de espadas con arriaz curvo que remontan al periodo omeya en marfiles como el píxide del Victoria & Albert Museum (969-970), la arqueta del

⁸⁹ *Ibid.*, p. 41

⁹⁰ *Ibid.* p. 40-41. BRUHN-HOFFMEYER, «Military Equipment ... *op.cit.*», p. 104, consideró que estas espadas indias tenían arriaces curvos. Se ha atribuido la alta calidad de estas espadas indias a la bondad del acero con que estaban fabricadas. Mattias KARLSSON, «Iron and Steel Technology in Hispano-Arabic and early Castilian Written Sources», *Gladius*, 20 (2000), pp. 239-250, recoge un testimonio en *La vida de Santo Domingo de Silos* de la fabricación en Ceuta, a fines del siglo XIII del *alhynde*, del que menciona que es tan importante para la guerra por ser un acero fuerte del que se forjan espadas y azagayas.

Museo Glencairn (s. X) y la de Leyre (principios s. XI, inv. CE000038)⁹¹. En cerámica, un ataifor califal de Córdoba (s. X) muestra un varón con una espada de hoja corta y gavilanes curvos, en una composición que recuerda cerámicas persas de los s. IX-X⁹².

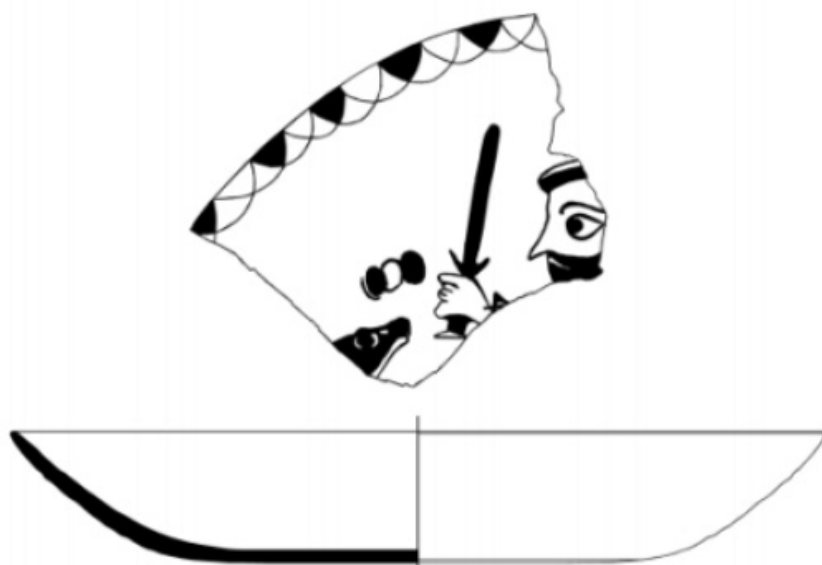


Fig. 16. Ataifor califal con espada de arriaz curvado (Camacho y Valera, «Cerámicas con decoración figurada... op.cit»)

Los hallazgos arqueológicos también documentan este tipo de arriaz en la Península. Entre ellos destaca uno de bronce moldurado de Los Algarbes (Écija, atrib. Córdoba omeya, cons. Museo Histórico “Juan Bernier”), decorado con una cabeza (*¿yinn?*) flanqueada por palmetas⁹³. Espadas de hierro con arriaz curvo y pomo son un ejemplar del Mu-

91 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería...op. cit.*, p. 42

92 Carlos CAMACHO CRUZ y Rafael VALERA PÉREZ, «Cerámicas con decoración figurada en los arrabales occidentales de Madīnat Qurtuba (Córdoba)», *Arqueología y Territorio Medieval*, 29 (2022), p. 15

93 Rafael CARMONA ÁVILA, «Un arriaz bronceo decorado, de espada de época omeya andalusí, hallado en el occidente del alfoz de Madīnat Qurtuba (Córdoba)», *Gladius. Estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en oriente y occidente*, XXVII (2007), pp. 93-120.

seo Arqueológico de Sevilla⁹⁴ (s. X-XI), uno similar en Saint-Raphaël⁹⁵ (s. XI-XII), una espada de Gibraltar⁹⁶ (s. XII, British Museum inv. 67-12-23.1, andalusí o norteafricana), la del Museo de Armería de Álava⁹⁷ (s. XII, inv. 66/B16, arriaz con protuberancias, pomo esférico), una empuñadura de Prado del Rey⁹⁸ (s. XIII, Museo Arqueológico de Sevilla CE13208, con inscripción epigráfica, arriaz con remates troncopiramidales y pomo esférico), la espada de Lucainena⁹⁹ (s. XIII, Museo de Almería, inv. DJ84562, descrita como cristiana por la inscripción de la hoja pero de factura nazarí) y la localizada recientemente en Aín (s. XIV).



Fig. 17. Espadas con arriaz curvo. 1. Real Armería de Alava (foto Alejo, Catálogo, p. 187); 2. Prado del Rey (foto Manuel Camacho. Ceres.mcu.es); 3. Lucainena (foto Ramos. Almariyya... op.cit., p. 675); 4. Los Algarbes (foto Carmona, «Un arriaz bronceíno ... op. cit.»); 5. Sevilla (foto David Nicolle, *The Moors...*, p. 10); 6. Gibraltar (dibujo Nicolle, «Two swords ... op. cit.», fig. 2a)

94 NICOLLE, «*The Moors...*, op. cit.», pp. 10-11.

95 Didier BRENTCHALOFF y Philippe SÉNAC, «Note sur l'épave sarrasine de la rade d'Agay (Saint-Raphaël, Var)», *Archéologie Islamique*, 2 (1991), pp. 71-79, p. 77.

96 NICOLLE, «Two swords from the foundation of Gibraltar», *Gladius*, XXII (2002), pp. 147-200.

97 Iker ALEJO SUESCUN, *Catálogo de las armas blancas del Museo de Armería de Álava*, Autoedición, Vitoria-Gasteiz, 2008, tomo I, pp. 186-187.

98 Álvaro SOLER DEL CAMPO, «Espada», *El Zoco. Vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*, Vicente SALVATIERRA CUENCA (coord.), Lunwerg, Madrid, 1995, p. 146, ficha nº 113. NICOLLE, «*The Moors...*, op. cit.», pp. 10-11, la considera más tardía..

99 RAMOS, *Almariyya...op. cit.*, pp. 674-675.

El arriaz curvo y el pomo esférico también se documentan tempranamente en el arte bizantino, a pesar de sus frecuentes convencionalismos y estilización.

El Tríptico de Harbaville (marfil, mediados s. X, Louvre), es considerado el ejemplo más antiguo conocido de espada con arriaz curvado. En el panel superior de la hoja izquierda se representan a san Teodoro Tyro (“el soldado”) y a san Teodoro Stratelates (“el general”), ambos portando espadas de esta tipología. Es considerado el ejemplar más bello y mejor conservado del denominado “grupo de Romanos”, atribuido a un taller de Constantinopla probablemente vinculado a la corte imperial. Este grupo recibe su nombre de la placa de marfil de Romanos y Eudokia conservada en el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional de Francia, en París, en la que aparece Cristo coronando a un emperador llamado Romanos y a su consorte. Se ha propuesto que se trataría de Romanos II, coronado en 959, o posiblemente de Romanos IV, coronado en 1068. Existen obras relacionadas en Roma, el Vaticano y Moscú; esta última representa otra coronación, probablemente fechable en 944¹⁰⁰.



Fig. 18. Tríptico Harbaville (detalle). Museo del Louvre (mediados del siglo X)

100 David Talbot RICE, *Die Kunst im byzantinischen Zeitalter*, Droemer/Knaur, Munich, 1968, pp. 442-448.

Otro ejemplo significativo son las espadas del Cofre de Troyes (fig.), una arqueta de marfil del siglo XI, decorada escenas de emperadores partiendo a campaña y participando en cacerías heroicas. Las espadas están excelentemente representadas, con pomos y gavilanes fuertemente curvados, así como las monturas de las vainas.

De igual modo, la *Sinopsis de las Historias de Juan Skylitzes* (s. XII, Madrid, BNE Cod. Madr. gr. Vit. 26-2) es otra fuente iconográfica bizantina relevante¹⁰¹.

Un paralelo interesante es también el esmalte con la escena de la Crucifixión (primera mitad del siglo XII), posiblemente parte de un relicario o de la cubierta de un libro de la Casa de Wittelsbach (Baviera, Alemania). En la escena aparece un centurión, identificado a veces como un miembro de la guardia varega bizantina, que porta una espada muy similar en su arriaz, pomo y empuñadura. Estas representaciones, como también ciertos elementos escandinavos (como el cuervo en el escudo), comienzan a aparecer desde el siglo X.



Fig. 19. Detalle del icono de la Crucifixión Schloss Nymphenburg, primera mitad del siglo XII) <https://www.doaks.org/resources/bliss-tylcorcorrespondence/annotations/goldene-tafel>

101 BRUHN-HOFFMEYER, «Military Equipment... *op. cit.*»; Manuel ÁNGEL CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, *Un universo de imágenes: El Skylitzes Matritensis*, Biblioteca Nacional, Madrid, 2024;

También contamos con varios paralelos arqueológicos.

Un ejemplo singular que refleja una síntesis estilística notable es la empuñadura de espada hallada en el pecio de Serçe Limani (fig.). Este naufragio fue descubierto en la década de 1970 y, aunque inicialmente se identificó como un navío mercante árabe, estudios posteriores indican que se trataba de una embarcación bizantina procedente de Constantino-
pla, con un valioso cargamento, datable en el primer cuarto del siglo XI¹⁰².



Fig. 20. Empuñadura de bronce fundido de una espada cuya hoja está cubierta por completo con incrustaciones marinas procedente del pecio Serçe Limani [isla de Serçe], en la costa egea de Turquía. (archivo personal de David Nicolle).

Presenta un gran pomo anular y una guarda curvada en forma de “D” decorada con un ave mítica (Hamsa), originaria de la mitología india, cuya forma también puede interpretarse como una flor. El pomo, en forma de cuenco, envuelve metafóricamente esta imagen.

La misma tipología aparece nuevamente tallada en piedra en la fachada exterior de la iglesia armenia de Aght’amar, (principios s. X)¹⁰³.

102 Jonathan SCHWARZER y Edward C. DEAL, «A Sword Hilt from the Serçe Liman Shipwreck», *MASCA Journal*, 4 (1986), pp. 50-51.

103 NICOLLE, *Arms and Armour of the Crusading Era... op. cit.*, p. 70, fig. 116a, ha destacado la similitud de la espada allí representada con la encontrada en Serçe Limani.



Fig. 21. Detalle de la empuñadura de la espada de Goliat en la iglesia armenia de la isla de Aght'amar en el lago Van (Turquía). (Archivo personal de David Nicolle).

En el Cáucaso, la espada que procede de la tumba G9 del fuerte de Dariali (Georgia), datada por radiocarbono entre fines del s. X y principios s. XI, presenta una notable similitud con la tipología analizada y, en particular, con la espada representada en un fragmento de cerámica cordobesa del siglo X al que ya se ha hecho mención. El individuo sepultado, un varón joven, fue enterrado con una espada de hierro intacta, colocada a lo largo de su costado derecho. La empuñadura presenta una característica forma curvada hacia abajo, con terminales esféricos. La espada estaba aún envainada en el momento del enterramiento, y la vaina, aunque muy deteriorada, conservaba dos soportes de suspensión en forma de “D”, típicos del periodo. La hoja, fabricada con acero de Damasco (*watered steel*), así como la vaina, parecen proceder de la región de Transoxiana, al norte del Oxus y al este del mar Caspio¹⁰⁴.

104 Brian GILMOUR. «The sword from Grave G9 in the cemetery south of Dariali Fort: analytical and technological study and assessment», *Dariali: the 'Caspian Gates' in the The joint Georgian-British Dariali Gorge excavations & surveys 2013-2016*, Eberhard SAUER (ed.). British Institute of Persian Studies, Oxbow Books, Oxford, 1088, 2020. pp. 685-687., pp. 685-686, 689



Fig. 22. Espada localizada en el fuerte de Dariali (Georgia).

Por último, cabe señalar que seis espadas conservadas en el Museo Militar de Estambul podrían pertenecer a esta misma tipología. Una de ellas se fecha en el siglo XIII, y otras dos, en el XVII¹⁰⁵. En conjunto, la morfología de la empuñadura sugiere que podría haber sido producida tanto por un artesano bizantino como musulmán. En cualquier caso, parece tratarse de una espada recta, de doble filo, con sección lenticular.

La amplia distribución de este tipo de espada con arriaz curvo refleja las complejas dinámicas de intercambio cultural y militar en el Mediterráneo y Eurasia.

Su más remoto origen puede rastrearse en Oriente, particularmente en Persia donde las espadas con arriaces terminados en volutas o cabezas animales fueron muy populares y, como se ha señalado, están presentes en la tradición militar bizantina anterior incluso al siglo XII.

La adaptabilidad militar del Imperio bizantino y de los califatos islámicos (abbasíes y fatimíes) fue decisiva en los prolongados conflictos que libraron por la supremacía del Mediterráneo oriental. Esa capacidad de integración y asimilación tecnológica en la tecnología militar contrasta con el conservadurismo en otros ámbitos y ha sido subrayada en estudios de referencia¹⁰⁶.

Efectivamente, dada la frecuencia de los conflictos entre los imperios bizantino e islámico, resultó inevitable que sus respectivas culturas ma-

105 NICOLLE, *Arms and Armour of the Crusading Era... op. cit.*, p. 130

106 François AUSSARESSES, *L'Armée Byzantine à la fin du VIe Siècle*, Feret & Fils, Burdeos, 1909; George T. DENNIS, *Three Byzantine Military Treatises*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, 1985; ‘Abd al-Ameer ‘Abd DIXON, *The Umayyad Caliphate 65–86/684–705 (A Political Study)*, Luzac, Londres, 1971; Richard N. FRYE, *The Golden Age of Persia: The Arabs in the East*, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1975; John F. HALDON, «Some aspects of Byzantine military technology...*op. cit.*»; *ID.*, *Recruitment and Conscription in the Byzantine Army c.550–950: A Study of the Origins of the Stratiotika Ktemata*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Viena, 1979; *ID.*, *Byzantine Praetorians: An Administrative, Institutional and Social Survey of the Opsikion and Tagmata, c.580–900*, R. Habelt, Bonn, 1984.; Nicolle, «Byzantine and Islamic Arms and Armour... *op. cit.*».

teriales se influyeran mutuamente, especialmente en lo que respecta al armamento. Constantinopla constituía un punto neurálgico en el que coincidían mercaderes y artesanos procedentes de Asia, África y Europa y los talleres especializados en la producción de armas de Siria gozaban de prestigio internacional. Desde regiones tan diversas como Ceilán, Persia, Yemen, Jorasán y otras, llegaban allí armas de hierro, ya fueran terminadas o en proceso de elaboración. En este circuito, Damasco desempeñaba un papel clave como centro de intercambio y manufactura armamentística.

Por último, cabe señalar que, al margen de influencias mutuas entre Bizancio y el mundo islámico, ambas civilizaciones estuvieron sometidas a la constante influencia militar de los pueblos nómadas de las estepas euroasiáticas. Se considera, en términos generales, que el papel de China como iniciadora de ciertos procesos de innovación tecnológica fue determinante¹⁰⁷. Paralelamente, las tradiciones bereberes ejercieron cierta influencia, aunque de menor entidad, en regiones como el norte de África, la península ibérica y Egipto.

7. Otros elementos

Además del armamento principal, el ataifor ceutí presenta otros elementos iconográficos de interés.

7.1. Enseñas y banderas

En la parte superior de la pared de la vasija, por encima de las cabezas de los jinetes, se representa el motivo secundario MC3¹⁰⁸. Este motivo es de forma rectangular alargada, estrechándose progresivamente hasta converger en un punto y con trazos interiores realizados con óxido de manganeso. En la representación sobre J1, el extremo más angosto del motivo MC3 coincide con la parte final del astil de su lanza.

La interpretación de este elemento no es unívoca. Podría tratarse de un simple motivo secundario de relleno, pero cabe la posibilidad de que figure de manera esquemática alguno de los estandartes o insignias empleados por las tropas musulmanas. En este sentido, recuerda vagamen-

107 Nicolle, «Byzantine and Islamic Arms and Armour... *op. cit.*», p. 300, sugirió que el papel de Armenia pudo haber sido igualmente crucial, tanto por su ubicación geográfica como por la riqueza de sus recursos metalúrgicos.

108 Se conservan parcialmente tres de estos motivos.

te a la *’uqda* (pl. *’uqad*)¹⁰⁹, un tipo de estandarte formado por un trozo de tela (generalmente un turbante) anudado a un asta.

Las *’uqad* poseían una notable carga simbólica, reflejada, por ejemplo, en el ritual de anudamiento previo a la salida de las tropas desde Córdoba¹¹⁰. Los estandartes cordobeses a menudo incluían motivos figurativos, aleyas coránicas o elementos geométricos¹¹¹.

7.2. *Acicate*¹¹²

Otro detalle relevante en la pieza analizada es la posible representación de un acicate. El fragmento 3 (inv. CA/S2/3006) conserva parcialmente la extremidad inferior del jinete J3. En la parte posterior del pie,

109 Juan A. MILLÁN CRESPO, “Estandartes medievales hispanos a través de las fuentes iconográficas y escritas”, *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Madrid, tomo III, p. 20. Rachel ARIÉ, *España musulmana (siglos VIII-XV)*, Barcelona. Labor, 1982, p. 135, describe las diferentes banderas e insignias entregadas según ibn Hudayl a los diferentes grupos señalando que a las escuadras de ocho soldados se les entregaba un banderín que anudaba a su lanza el *nazir* (jefe de la escuadra).

110 José ALBARRÁN y Esteban CARDOSO, «De puertas, banderas y súplicas a Dios: ceremonial y guerra santa en al-Andalus (s. X)», *Intus - Legere Historia*, 15/2 (2022), pp. 225-227 y 229-235; ARIÉ, *España musulmana...*, op. cit., p. 136 señala que el viernes anterior a la partida del ejército los jefes recibían solemnemente las banderas para ser atadas a las lanza que tras su regreso eran colgados en los muros de la Mezquita, una tradición que se mantuvo vigente al menos hasta época almohade.

111 Quizás los trazos verticales que los rellenan respondan a un intento de figurar estas decoraciones.

112 En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española aguijón, espuela y acicate son sinónimos. El primero deriva del latín y el segundo del gótico, mientras que el último procede del árabe.

Español-Solana, *Armamento y caballería...*, p. 268, distingue entre acicate y espuela, definiendo el primero como un “tipo de espuela constituida por un vástago o punta que permite tomar contacto con el caballo a través de los talones y la parte inferior del pie” mientras que el término espuela designa “al elemento provisto de una rueda dentada” más tardío que el primero.

Varios testimonios arqueológicos se han conservado y publicados. Véanse, a título de ejemplo, Álvaro SOLER DEL CAMPO, «Espuelas andalusíes del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XX (1980), pp. 261-270; Julio NAVARRO PALAZÓN, «El ajuar andalusí de Liétor», *El Cid, del hombre a la leyenda, catálogo de la exposición en el Claustro Bajo de la Catedral de Burgos (septiembre-noviembre 2007)*, Juan Carlos Elorza Guinea (dir.), Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, Valladolid, 2007, pp. 94-95; VV.AA., *Pera guerrear. Armamento medieval no espaço português*, 2000, Câmara Municipal, Palmela, pp. 286-303.

la línea de contorno se engrosa y presenta un saliente ligeramente inclinado hacia abajo, permitiendo interpretarlo como un acicate¹¹³.

En el fragmento ceutí, las líneas dibujadas sobre el tobillo podrían corresponder tanto a las ramas como a las correas de sujeción, sin que se documente la presencia de un botón. Resulta particularmente notable la inclinación descendente de este acicate.

Una pieza conservada en el Museo de Cirta (Constantina, Argelia), de la Qal'a de los Banū Ḥammād, muestra una espuela similar, aunque en este caso presenta una inclinación hacia arriba¹¹⁴ y un plato fatimí de loza dorada (Brooklyn Museum) representa un acicate con mayor detalle, permitiendo apreciar claramente tanto las ramas como el extremo afilado.

8. Conclusiones

El ataifor hallado en Ceuta es un hallazgo singular desde distintos puntos de vista.

En primer lugar, forma parte de una producción, la de cerámicas en verde y morado post-califales, del “Grupo 1” por Gisbert en particular, muy minoritaria en los ajuares andalusíes y con una peculiar distribución costera. Es considerada una cerámica de semi-lujo utilizada por las élites urbanas de los principales puertos del Mediterráneo occidental. La forma predominante en estas producciones son los ataifores, fuentes asociadas por lo común al consumo de alimentos, pero que, en este caso, tuvieron también como destino el embellecimiento de algunas viviendas y mansiones. En la península Ibérica y el Magreb occidental apenas conocemos algunos centenares de estas piezas, de las cuales solo algunas decenas permiten una lectura más o menos completa de su decoración.

113 ESPAÑOL-SOLANA, *Armamento y caballería... op. cit.*, pp. 269-271 analiza la evolución del acicate señalando que las fuentes iconográficas del siglo X representan las tropas musulmanes con acicates sencillos, sin gallo, formados por un arco básico atado mediante al menos una correa cruzada por la planta del pie. El agujón consistía en una protuberancia rematada en punta. En el siglo XI, en los ejércitos cristianos ibéricos, se distinguen tres tipos: el primero, similar al modelo anterior aunque con gallo más largo; el segundo, dotado de un bullón que termina en una púa afilada; y un tercero más robusto, con doble correa —uno en la planta y otro en el empeine— y un gallo de mediana longitud curvado hacia arriba, que precede a la punta afilada. Llegados a la siguiente centuria los modelos de acicate evolucionan, aunque mantienen dos tipologías generales diferenciadas por la disposición de las ramas del arco, paralelas al agujón o formando un ángulo.

114 Gisbert, «Cerámicas del siglo XI... op. cit.», 2019, lám. 13-4.

Otro aspecto de interés es el contexto de aparición del ataifor: un silo-vertedero colmatado posiblemente a fines del siglo XII o inicios del siglo XIII. La datación de este grupo suele situarse generalmente en la segunda mitad del siglo XI y primera mitad del siglo XII, bastantes décadas antes de la atribuida al vertedero. La explicación de este desfase debe estar relacionada con el prolongado uso de estas piezas en razón de la especial consideración, simbólica y material, que se les atribuye. Un indicio indirecto de este empleo prolongado es el elevado grado de rodamiento y desgaste de algunos de los fragmentos recuperados.

Más allá de lo ya reseñado, la principal aportación del ataifor reside en su singular iconografía: es el único ejemplar conocido de esta producción en que se representan varios jinetes en una escena de lucha.

Si bien el motivo que representa a un único jinete no resulta ajeno al repertorio decorativo islámico, las escenas de combates que incluyen varios guerreros son raras. Existen algunos ejemplos excepcionales como el asedio representado en una fuente selyúcida o el ataifor de Şabrah al-Manşūriya conservado en Raqqada, aunque con notables diferencias compositivas respecto a la pieza ceutí

Además, la posible identificación de las monturas con animales mitológicos, un tema que no es extraño en esta producción, constituye otro punto a considerar desde el punto de vista de la interpretación iconográfica.

Por último, cabe destacar la importancia de este ataifor para el conocimiento del armamento empleado por la caballería islámica occidental en los siglos XI y XII y para vislumbrar las múltiples influencias que condicionaron su evolución. El análisis realizado ha permitido identificar armamento ofensivo (espadas, lanzas) y defensivo (escudos de lágrima, protecciones corporales, cascos). La precisa catalogación de estos elementos se ve dificultada por las limitaciones inherentes a las fuentes iconográficas, lo que ha requerido considerar diversas hipótesis interpretativas. No obstante, la datación propuesta para este armamento resulta plenamente compatible y coherente con la cronología atribuida a las producciones “verde y morado” postcalifales. Considerando la raíz norteafricana de esta producción, el ataifor ceutí se reafirma como un testimonio clave para el conocimiento del armamento de la caballería en esta área geográfica.

En suma, el hallazgo y estudio del ataifor ceutí abren diversas líneas de discusión en torno a estas producciones postcalifales: su estudio tec-

nológico e iconográfico, su posible función ornamental y comercialización, el simbolismo de sus representaciones y, fundamentalmente, su contribución al conocimiento del armamento medieval islámico.

Finalmente, esta pieza subraya la relevancia de Ceuta como un punto estratégico, no únicamente en términos comerciales o militares, sino también como cruce de caminos y nodo cultural en el que diversos lenguajes artísticos confluyen y se transforman.

Ceuta, 12 de mayo de 2025

Bibliografía

- Al-ANṢĀRĪ, «Descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV», trad. Joaquín Vallvé Bermejo, *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 27-2 (1962), pp. 398-441
- Elsa CARDOSO y Javier ALBARRÁN, «De puertas, banderas y súplicas a Dios: ceremonial y guerra santa en al-Andalus (s. X)», *Intus - Legere Historia*, 15/2 (2022), pp. 216-256.
- Iker ALEJO SUESCUN, *Catálogo de las armas blancas del Museo de Armería de Álava*, Autoedición, Vitoria-Gasteiz, 2008, vol. I.
- Pavel K. ALEKSEYCHIK, R. L. F. McSWEENEY y Darío ESPAÑOL-SOLANA, «The developed helmets of the Christian Kingdoms of the Iberian Peninsula of 1150–1230 AD: indications of unique regional styles», *Gladius*, 43 (2023), pp. 97-123.
- Rodrigo ÁLVAREZ GONZÁLEZ, *Memoria de la ampliación de la intervención arqueológica en C/ Conrado Álvarez 3-5, de Ceuta. N° de expediente 43106/21*, inédita (custodiada en la Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta), 2022.
- Rachel ARIÉ, *España musulmana (siglos VIII-XV)*, Barcelona. Labor, 1982.
- Esin ATIL, *Ceramic from the World of Islam*, 1973, Smithsonian Institution. Washington.
- François AUSSARESSES, *L'Armée Byzantine à la fin du VIe Siècle*, Feret & Fils, Burdeos, 1909.
- AYYŪQĪ, *Le roman de Varque et GolṢâh: Essai sur les rapports de l'esthétique littéraire et de l'esthétique plastique dans l'Iran pré-mongol, suivi de la traduction du poème*, trad. Assadullah Souren Melikian-Chirvani, Arts Asiatiques, Paris, 1970.

- Rafael AZUAR, «Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia», *Arqueología y Territorio Medieval*, 12/1 (2005), pp. 175-199.
- , «Cerámicas en “verde y manganeso” consideradas norteafricanas, en al-Andalus (s. X–XI d.C.)», *Arqueología y Territorio Medieval*, 19 (2012), pp. 59-90.
- Darío BERNAL CASASOLA. «Ceuta en la antigüedad clásica», *Historia de Ceuta. De los orígenes al año 2000*, Fernando Villada (coord.), Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, tomo I, pp. 129-199.
- Graziella BERTI y Marcella GIORGIO, *Ceramiche con coperture vetrificate usate come “bacini”: importazioni a Pisa e in altri centri della Toscana tra fine X e XIII secolo*, All’Insegna del Giglio, Sesto Fiorentino, 2011
- Graziela BERTI y Tiziano MANNONI, «Céramiques de l’Andalousie décorées en ‘verde y manganeso’ parmi les ‘bacini’ de Pise de la fin du Xe siècle», en *La Céramique Médiévale en Méditerranée. Actes du VIe Congrès de l’AIECM2*, Aix-en-Provence, Narration Éditions, 1997, pp. 435-437.
- Graziela BERTI y Liana TONGIORGI, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*. Roma, L’Erma di Bretschnei, 1981.
- Graziela BERTI y Alberto GARCÍA PORRAS, «A propósito de “Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia», *Arqueología y Territorio medieval*, 13-1, (2006), pp. 155-195
- Didier BRENTCHALOFF y Philippe SÉNAC, «Note sur l’épave sarrasine de la rade d’Agay (Saint-Raphaël, Var)», *Archéologie Islamique*, 2 (1991), pp. 71-79.
- Ada BRUHN-HOFFMEYER, «Military Equipment in the Byzantine Manuscript of Skylitzes in Biblioteca Nacional in Madrid», *Gladius*, 5 (1966), pp. 1-194.
- Carlos CAMACHO CRUZ y Rafael VALERA PÉREZ, «Cerámicas con decoración figurada en los arrabales occidentales de Madīnat Qurtuba (Córdoba)», *Arqueología y Territorio Medieval*, 29 (2022), pp. 7-33
- Carlos CANO PIEDRA, *La cerámica verde-manganeso de Madinat al-Zahra*, El legado andalusí, Granada, 1996.
- Rafael CARMONA ÁVILA, «Un arriaz bronceo decorado, de espada de época omeya andalusí, hallado en el occidente del alfoz de Madīnat Qurtuba (Córdoba)», *Gladius. Estudios sobre armas antiguas, arma-*

- mento, arte militar y vida cultural en oriente y occidente*, XXVII (2007), pp. 93-120.
- Manuel ÁNGEL CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, *Un universo de imágenes: El Skylitzes Matritensis*, Biblioteca Nacional, Madrid, 2024.
- Victoria CIRLOT VALENZUELA, *El Armamento catalán de los siglos XI al XIV*, Barcelona, Universitat Autònoma, 1980 <<https://ddd.uab.cat/record/173880>> [Consulta: 18 abril 2025].
- Miguel Ángel CUADRADO NIETO, Consuelo VARA IZQUIERDO y José MARTÍNEZ PEÑARROYA (coords.), *El ataífor de Guadalajara. El califa andalusí y la propaganda de su legitimidad*. La Ergástula, 2022.
- Raffaele D'AMATO, «Old and new evidence on the East-Roman helmets from the 9th to 12th centuries», *Acta Militaria Mediaevalia*, XI (2015), pp. 27-157.
- Raffaele D'AMATO y Dragana Lj. SPASIĆ-ĐURIĆ, «The Phrygian Helmet in Byzantium: archaeology and iconography in the light of recent finds from Braničevo», *Acta Militaria Mediaevalia*, XIV (2018), pp. 29-67.
- Abdelaziz DAOULATLI, *Poteries et céramiques tunisiennes*, Ministère des Affaires Culturelles / Institut National d'Archéologie et d'Art, Túnez, 1979.
- Abdelaziz DAOULATLI, «La production vert et brun en Tunisie du IXe au XIIe siècle. Étude historique et stylistique», *Le vert & le brun de Kai-rouan à Avignon. Céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, pp. 69-89.
- Akila DJELLID, «La céramique islamique émaillée du Maghreb Central. Nouvelle perspective sur la typo-chronologie et sur les centres de production», en *Novos e velhos olhares em torno da cerâmica medieval*, Câmara Municipal de Tavira, Tavira, 2024, pp. 114-125.
- Pauline DE KEUKELAERE, «L'évolution de l'armement en al-Andalus: quelques éclairages à partir de l'étude conjointe des vestiges matériels, des textes et des représentations iconographiques», *Al-Andalus y la guerra*, Javier Albarrán (coord.) La Ergástula, Madrid, 2024, pp. 255-270.
- George T. DENNIS, *Three Byzantine Military Treatises*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, 1985.
- ‘Abd al-Ameer ‘Abd DIXON, *The Umayyad Caliphate 65–86/684–705 (A Political Study)*, Luzac, Londres, 1971.

- Akila DJELLID, «La céramique islamique du Haut Moyen Âge en Algérie (IXe-Xe siècles): les problèmes de son étude» *Céramique maghrébine du haut Moyen Âge (VIII-X siècle): état des recherches, problèmes et perspectives*, P. Cressier y E. Fentress (dir.), École française de Rome, Roma, 2011, pp. 147-158.
- Akila DJELLID, «La céramique islamique émaillée du Maghreb Central. Nouvelle perspective sur la typo-chronologie et sur les centres de production», en *Novos e velhos olhares em torno da cerâmica medieval*, Câmara Municipal de Tavira, Tavira, 2024, pp. 114-125.
- Akila DJELLID y Elena SALINAS, «Du Maghreb central à al-Andalus et d'al-Andalus au Maghreb central: État de la question de la céramique islamique glaçurée et émaillée», *D'une rive à l'autre. Circulations et échanges entre la Maurétanie Césarienne et le sud-est de l'Hispanie (Antiquité-Moyen Âge)*, T. Amraoui y A. Quevedo (eds.). Archaeopress Publishing, Oxfordshire, 2022, pp. 117-132.
- Keith DOWEN, Lech MAREK, Sławomir SŁOWIŃSKI, Anna UCIECHOWSKA-GAWRON y Elzbieta MIŚKÓW, «Two Twelfth-Century Kite Shields from Szczecin, Poland», *Arms & Armour*, 16:2 (2019), pp. 121-148, <https://doi.org/10.1080/17416124.2019.1667049> [consulta 16/03/2025]
- José ESCUDERO ARANDA, «Grand plat, atafior», en *Le vert & le brun de Kairouan à Avignon. Céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, p. 116.
- Darío ESPAÑOL-SOLANA, *Historia y cultura militar durante la expansión feudal en el valle del Ebro, siglos XI y XII. Presupuestos metodológicos para una didáctica de la guerra en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2021. <https://zaguan.unizar.es/record/106284?ln=es> [consulta 05/02/2024]
- , *Armamento y caballería en la plena Edad Media hispana (ss. XI–XIII)*, La Ergástula, Madrid, 2024.
- Isabel Cristina Ferreira FERNANDES, «A Guerra através da cultura material no Garb al-Andalus», *Al-Andalus y la guerra*, Javier Albarrán (coord.) La Ergástula, Madrid, 2024, pp. 271-302.
- Jon Andoni FERNÁNDEZ DE LARREA ROJAS, «Potencial y problemas de las fuentes iconográficas pictóricas para el estudio del equipamiento militar y del combate medieval. Los reinos cristianos ibéricos (siglos XII–XIV)», *Hacia una arqueología del combate medieval*, ss. XII–XV.

- Puntos de partida*, J. M. Rodríguez García (ed.), UNED, Madrid, 2024, pp. 138-156.
- José FERRANDIS TORRES, «Espadas granadinas de la jineta», *Archivo Español de Arte*, XV (1943), pp. 142-166.
- Halima FERHAT, «Savoir et négoce à Ceuta aux XIIe et XIIIe siècle», en *II Jornadas de Historia de Ceuta. Ceuta en el medievo. La ciudad en el universo árabe*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2002, pp. 145-174.
- Richard N. FRYE, *The Golden Age of Persia: The Arabs in the East*, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1975.
- Brian GILMOUR. «The sword from Grave G9 in the cemetery south of Dariali Fort: analytical and technological study and assessment», *Dariali: the 'Caspian Gates' in the The joint Georgian-British Dariali Gorge excavations & surveys 2013-2016*, Eberhard SAUER (ed.). British Institute of Persian Studies, Oxbow Books, Oxford, 1088, 2020. pp. 685-687.
- José Antonio GISBERT SANTOJA, «53. Safa amb nau», en Marina MIQUEL y Margarida SALA (coords.), *L'islam i Catalunya. Catàleg*. Institut Català de la Mediterrània, Museu d'Història de Catalunya, Lumweg, Barcelona, 1998, pp. 68-69.
- , «Cerámicas del siglo XI, presentes en la Qal'a de los Banū Hammād (Argelia) y procedentes del entorno de Cairuán, Sabra y Cartago (Túnez), en Dénia y en al-Andalus. Grupos 1 y 2», *TAWA'IF. Historia y Arqueología de los reinos taifas*, Bilal Sarr (ed.), Granada: Alhulia, 2018, pp. 273-320
- , «Cerámicas del siglo XI, presentes en la Qal'a de los Banū Ḥammād (Argelia) y procedentes del entorno de Cairuán, Šabra y Cartago (Túnez), en Dénia y en al-Andalus», *Dénia. Poder i el mar en el segle XI: El regne taifa dels Banū Muğāhid*, F. Franco-Sánchez y J. A. Gisbert Santonja (coords.), Alicante, Dénia y Madrid, Universidad de Alicante, Ajuntament de Dénia e Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2019, pp. 299-333.
- , «Cerámicas de importación magrebí en contextos del siglo XI en Maḍīna Dāniya, Dénia, y su reflejo en los Bacini ceramici de Pisa. Una mirada desde Dénia». *Storie [di] Ceramiche 7. Bacini ceramici*. Marcella Giorgio (ed.), Sesto Fiorentino, All'Insegna del Giglio, 2021, pp. 20-27
- Susana GÓMEZ-MARTÍNEZ, «Cantil com imatges de guerreiros», *Os signos do Quotidiano. Gestos, marcas e símbolos no al-Andalus*, S. Gómez Martínez (coord.), Campo Arqueológico, Mértola, 2011, p. 57.

- , *Cerámica islámica de Mértola*, Museu de Mértola, Campo Arqueológico, Mértola, 2014. Cart
- Susana GÓMEZ-MARTÍNEZ, Jacinta BUGALHÃO, Helena CATARINO, Sandra CAVACO, Catarina COELHO, Jaqueline COVANEIRO, Isabel Cristina FERNANDES, Ana Sofia GOMES, María José GONÇALVES, Isabel INÁCIO, Marco LIBERATO, Constança dos SANTOS, «El verde y morado en el extremo occidental de al-Andalus (siglos X al XII)», XIth Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics Proceedings, Y. Hazırlayan y F. Yenişehirlioğlu, Koç Üniversitesi VEKAM, Ankara, 2018, v. 2, p. 21-30
- Maria José GONÇALVES, «Objetos de troca no Mediterrâneo antigo: cerâmica verde e manganés de um arrabalde islâmico de Silves», *Arqueología Medieval*, 11 (2010), pp. 25-41.
- Tomasz GÓRECKI, «Z problematyki ikonografii świętych wojowników w malarstwie ściennym katedry w Faras», *Rocznik Muzeum Narodowego w Warszawie*, 24 (1980), pp. 173-254.
- Carlos GOZALBES, «La demografía en la Ceuta medieval», *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1990)*, Eduardo Ripoll-Perelló (ed.), Madrid, UNED, tomo III, 1995, pp. 49-60.
- Michael GORELIK, «Oriental armour of the Near and Middle from the eighth» to the fifteenth centuries as shown in works of art», *Islamic Arms and Armour*, Robert ELGOOD (ed.), 1979, Scholar Press, Londres, pp. 30-63
- Piotr L. GROTOWSKI, *Arms and Armour of the Warrior Saints. Tradition and Innovation in Byzantine Iconography (843–1261)*, Brill, Leiden–Boston, 2010.
- Martín GUILLERMO MARTÍNEZ, «Cartagena andalusí y su inserción en la red de distribución de una singular producción cerámica de posible origen africano constatada en el registro arqueológico del Teatro Romano», , *Phicaria VIII, Encuentros internacionales del Mediterráneo. La ciudad vivida a orillas del Mediterráneo: una visión en el tiempo* (Mazarrón, 2019), en S. RAMALLO y M.^a M. ROS (dir.), Universidad de Murcia y Universidad Popular de Mazarrón, 2020, pp. 276-309.
- John F. HALDON, «Some aspects of Byzantine military technology from the sixth to the tenth centuries», *Byzantine and Modern Greek Studies*, 1 (1975), pp. 11-47.

- , *Recruitment and Conscription in the Byzantine Army c.550–950: A Study of the Origins of the Stratiotika Ktemata*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Viena, 1979.
- , *Byzantine Praetorians: An Administrative, Institutional and Social Survey of the Opsikion and Tagmata, c.580–900*, R. Habelt, Bonn, 1984.
- Ian HEATH, *Armies and enemies of the crusades 1096-1291*. War games research group, Dallas, 1978
- José Manuel HITA RUIZ y Fernando VILLADA-PAREDES, *Un decenio de arqueología en Ceuta 1996–2006*, Museo de Ceuta, Ceuta, 2007.
- , «Medina Sabta», Fernando Villada Paredes (coord.), *Historia de Ceuta. De los orígenes al año 2000*. Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, tomo I, pp. 201-310.
- R. L. HOBSON, *A Guide to the Islamic Pottery of the Near East*, 1932, British Museum, Londres.
- Tawfiq IBRAHIM, «Nuevos documentos sobre la conquista omeya de Hispania. Los precintos de plomo», *Zona Arqueológica*, 5 (2011), pp. 147-164.
- Mattias KARLSSON, «Iron and Steel Technology in Hispano-Arabic and early Castilian Written Sources», *Gladius: estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, 20 (2000), pp. 239-250
- Taxiarchis G. KOLIAS, *Byzantinische Waffen: ein Beitrag zur byzantinischen Waffenkunde von den Anfängen bis zur lateinischen Eroberung*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Vienna, 1988.
- Ana LABARTA GÓMEZ, «Parada militar en la Córdoba omeya y restos arqueológicos», *Mainake. Homenaje a Manuel Acín Almansa*, 36 (2016), pp. 263-278.
- , «Identificadores de cota de malla califales. Un nuevo ejemplar», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 30 (2019), pp. 383-392.
- Arthur LANE, *Early Islamic Pottery: Mesopotamia, Egypt and Persia*, Faber and Faber, Londres, 1947
- Josep Vicent LERMA ALEGRÍA, «Relaciones mediterráneas de la Valencia islámica: las cerámicas importadas», *Les Illes orientals d'al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa cristiana (ss. VIII–XIII): V Jornades d'Estudis Històrics Locals (1985: Palma)*, G.

- Roselló Bordoy (coord.) Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1987, pp. 339-358.
- Antonio MALALANA UREÑA, Jorge MORÍN DE PABLOS, Rafael BARROSO CABRERA, «Acerca de la funcionalidad de los denominados silos-basureros, una propuesta metodológica para el estudio de la agricultura andalusí en época califal y taifa», *Archeologia medievale*, 40 (2013), pp. 337-352
- Cyril MANGO, «L'attitude byzantine à l'égard des antiquités gréco-romaines», *Byzance et les images*, André Guillou y Jannic Durand (ed.), Documentation française, Paris, 1994, pp. 95-120.
- Errikos MANIOTIS, «Byzantine Zaba: A Case Study of the Mail Coat from the Iviron Monastery (Athos / GR)», *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 52/4 (2022), pp. 563-573.
- Georges MARÇAIS, *Les poteries & faïences de la Qal'a des Benî Hammâd*, D. Braham, Constantine, 1913.
- Purificación MARINETTO SÁNCHEZ (ed.), *Armas y enseres para la defensa nazarí. Museo de la Alhambra, 17 mayo–15 septiembre de 2013*, Patronato de la Alhambra y el Generalife, Granada, 2013.
- Antonio MEO, «L'ordinario e l'eccezione. Per un aggiornamento cronologico dell' introduzione dei Bacini Islamici a Pisa», XIth Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics Proceedings, Y. Hazırlayan y F. Yenişehirlioğlu, Koç Üniversitesi VEKAM, Ankara, 2018, v. 2, p. 59-73.
- Eric McGEER, *Sowing the Dragon's Teeth. Byzantine Warfare in the Tenth Century*, Dumbarton Oaks, Washington, D. C., 1995.
- Juan A. MILLÁN CRESPO, “Estandartes medievales hispanos a través de las fuentes iconográficas y escritas”, *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Madrid, tomo III, pp. 13-21
- João Gouveia MONTEIRO, «Elmo com nasal», *Pera guerrejar. Armamento medieval no espaço português*, 2000, Câmara Municipal, Palmela, pp. 247-248
- Marta MORENO-GARCÍA, Carlos M. PIMENTA y María José GONÇALVES, «Metápodos Perfurados do Gharb al-Ândalus: observações para a sua compreensão», *Xelb: revista de arqueologia, arte, etnologia e história*, 6 (2006), pp. 155-164.

- María del Mar MUÑOZ MARTÍN e Isabel FLORES ESCOBOSA, «La cerámica medieval en los intercambios comerciales mediterráneos», *Almería, puerta del Mediterráneo* (ss. X–XII), Ángela Suárez (coord.), Junta de Andalucía, Sevilla, 2007, pp. 51-98.
- Julio NAVARRO PALAZÓN, «El ajuar andalusí de Liétor», *El Cid, del hombre a la leyenda, catálogo de la exposición en el Claustro Bajo de la Catedral de Burgos (septiembre-noviembre 2007)*, Juan Carlos Elorza Guinea (dir.), Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, Valladolid, 2007, pp. 89-97.
- David NICOLLE, «Byzantine and Islamic Arms and Armour: Evidence for Mutual Influence», *Graeco-Arabica*, 6 (1992), pp. 299-325. (Reimpreso en *Warriors and Their Weapons Around the Time of the Crusades*, Ashgate Publishing, Aldershot, 2002).
- , *Arms and Armour of the Crusading Era, 1050–1350. Volume 2. Islam, Eastern Europe and Asia*, Greenhill Books, Londres, 1999.
- , *The Moors: The Islamic West 7th–15th Centuries AD*, Bloomsbury Londres, 2001.
- , «Two swords from the foundation of Gibraltar», *Gladius*, XXII (2002), pp. 147-200.
- Helen PHILON, *Islamic Ceramics. Ninth to Late Twelfth Centuries*, Islamic Art Publications, Londres, , 1980.
- Alejandro QUEVEDO SÁNCHEZ, Sebastián F. RAMALLO ASENSIO y Martín GUILLERMO MARTÍNEZ, «Cartagena y el estudio de las relaciones con Argelia desde una perspectiva arqueológica (s. III a.C.-s. XVI)», *D'une rive à l'autre. Circulations et échanges entre la Maurétanie Césarienne et le sud-est de l'Hispanie (Antiquité–Moyen Âge)*, T. Amraoui y A. Quevedo (eds.). Archaeopress Publishing, Oxfordshire, 2022, pp. 81-116
- Mourad RAMMAH, «Cuenco historiado», *Discover Islamic Art. Museum with no Frontiers*, 2024, Museum With No Frontiers, consultado el [04/11/2024], https://islamicart.museumwnf.org/database_item.php?id=object;ISL;tn;Mus01;22;es
- Manuel RAMOS LINAZA (coord.), *Almariyya, puerta de oriente. Catálogo de la exposición*, Museo de Almería, Junta de Andalucía, Almería, 2022.
- José RAMOS MUÑOZ y Darío BERNAL CASASOLA. «Ceuta en la prehistoria», *Historia de Ceuta. De los orígenes al año 2000*, Fernando Villada

- Paredes (coord.), Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, tomo I, pp. 69-127
- David Talbot RICE, *Die Kunst im byzantinischen Zeitalter*, Droemer/Knaur, Munich, 1968.
- Howard R. ROBINSON, *The Armour of Imperial Rome*, Arms and Armour Press, Londres, 1975.
- Araceli RODRÍGUEZ AZOGUE, «Intervención arqueológica preventiva en C/ San Luis- Ruiz de Gijón 6 de Sevilla», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla, 2008, <http://hdl.handle.net/20.500.11947/4469>
- Guillermo ROSSELLÓ-BORDOY, «Nuevas formas en la cerámica de época islámica», *BSAL*, 39, (1983), pp. 337-359
- , «Un atafior norteafricano: un ensayo de interpretación iconográfica», *Sharq Al-Andalus*, 2 (1985), pp. 191-205.
- Mircea RUSU, «Das keltische Fürstengrab von Ciumești in Rumänien», *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 50 (1969), pp. 267-300.
- María Elena SALINAS, *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: Cronotipología y centros de producción*, Tesis doctoral, Universidad de Córdoba, 2012.
- María Elena SALINAS y Trinidad PRADELL, «The secret is quartz: technology of production of an eleventh–twelfth century western Mediterranean polychrome glazed ware», *Archeological and Anthropological Sciences*, 16:135 (2024).
- Jonathan SCHWARZER y Edward C. DEAL, «A Sword Hilt from the Serçe Liman Shipwreck», *MASCA Journal*, 4 (1986), pp. 50-59.
- Noelia SILVA SANTA-CRUZ, «El grifo», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV-8 (2012), pp. 45-65
- D. SIM y J. KAMINSKI, *Roman Imperial Armour. The production of early Military Armour*, Oxbow, Oxford, 2012
- Pierre SIMÉON, Buff Ware Pottery: New Considerations; Typology, Chronology and Futuwwa Evidence, *Tribu, Jahbruch des Linden-Museums*, 66, (2017), pp. 105–129.
- Álvaro SOLER DEL CAMPO, «Espuelas andalusíes del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XX (1980), pp. 261-270

- , «Notas sobre la evolución de los modelos de armamento adoptados en al-Andalus (siglos X-XV)», *IV Congreso de Arqueología Medieval Española. Actas. I. Ponencias*, Rafael AZUAR y Javier MARTÍ (coord.), Asociación Española de Arqueología Medieval, Madrid, 1993, pp. 97-115
- , «Espada», *El Zoco. Vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*, Vicente SALVATIERRA CUENCA (coord.), Lunwerg, Madrid, 1995, p. 146, ficha nº 113.
- , «El armamento en torno al 711 dj.», *711 arqueología e historia entre dos mundos*, 2011, vol. II, pp. 341-346, Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 2011
- , «El armamento andalusí», en Vidal Álvarez, Sergio, *Las artes del metal en Al-Ándalus*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 2019, pp. 57-61
- , «Perspectivas de estudio del armamento medieval de la Península Ibérica», *De fusta e de fierro. Armamento medieval cristiano en la península ibérica (siglos XI-XVI)*, Martín Alvira Cabrer (ed.), Madrid, La Ergástula, 2021, pp. 223-235.
- Alan TAMI, *L'Art de la guerre au temps des croisades (491/1098-589/1193). Du théocentrisme irrationnel aux influences mutuelles et adaptations pragmatiques dans le domaine militaire*. Thèse de doctorat. Université Michel de Montaigne Bordeaux 3, <https://theses.hal.science/tel-00735126v1>
- Georgios THEOTOKIS, «Military Technology: Production and Use of Weapons», *A Companion to the Byzantine Culture of War, ca. 300-1204*, Yannis Stouraitis (edit.), Brill, Leiden/Boston, 2018, pp. 440-472.
- Cláudio TORRES, *Cerâmica Islâmica Portuguesa. Exposição*, Fundação Calouste Gulbenkian – Campo Arqueológico de Mértola, Lisboa, 1987.
- , «Vaso de Tavira», en S. Gómez Martínez (coord.) *Os signos do Quotidiano. Gestos, marcas e símbolos no al-Andalus*, Campo Arqueológico, Mértola, 2011, p. 44-47
- Cláudio TORRES y Susana GÓMEZ-MARTÍNEZ, «Le vert et le brun au Portugal», *Le Vert et le Brun. De Kairouan à Avignon, céramiques du Xe au XVe siècle, Catalogue de l'Exposition à Marseille*, Musées de Marseille, Marsella, 1995, pp. 99-104.
- Mamuka TSURTSUMIA, «The art of war in Georgia in the eleventh century and the war with Byzantium», *War in Eleventh-Century Byzan-*

- tium*, Georgios THEOTOKIS y Marek MEŠKO (edit.). Routledge, London y New York, 2021, pp. 218-238.
- VV.AA., *Pera guerrejar. Armamento medieval no espaço português*, 2000, Câmara Municipal, Palmela
- Fernando VILLADA PAREDES y Rodrigo ÁLVAREZ GONZÁLEZ, «Fuera de lo común. Cerámicas medievales islámicas de Ceuta», *Novos e velhos olhares em torno da cerâmica medieval*, Tavira, Câmara Municipal de Tavira, 2024, pp. 49-57.
- Charles WILKINSON, *Nishapur. Pottery of the Early Islamic Period*, Metropolitan Museum of Art, N. York, 1973
- Layah ZIAII-BIGDELI, *Nīshāpūr figural buff ware pottery* (tesis), Rutgers, The State University of New Jersey, 2017 <https://doi.org/doi:10.7282/T3K077FR>
- Juan ZOZAYA STABEL-HANSEN, «Importaciones casuales en al-Andalus: las vías de comercio», *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española. Sociedades en transición*, Asociación de Arqueología Medieval, Madrid, vol. I, 1993, pp. 119-138.

Fecha de recepción: mayo de 2024.

Fecha de aceptación: septiembre de 2025.